

La transición hacia la plantación esclavista: una nueva fuente para el estudio del mercado de trabajo esclavo en Matanzas-Cuba (1755-1810)

Alexander Urrego Mesa
(UB-UAB-UZ)

Resumen: El análisis institucional de largo plazo ha fosilizado las transformaciones institucionales en Cuba, creando la imagen de una sociedad esclavista para todo el periodo colonial. La historiografía sobre la esclavitud, aunque señala el proceso, no ha definido sus principales características y etapas. Este trabajo busca situar históricamente el desarrollo de la economía de plantación en Cuba y el auge de la desigualdad institucional ligada a ella, a partir del estudio de las transformaciones que tuvieron lugar en el mercado de trabajo esclavo de la región de Matanzas en las últimas décadas del siglo XVIII.

La información utilizada es el resultado del vaciado detallado de los registros parroquiales de la catedral de San Carlos de Matanzas-Cuba entre 1755-1810. Los resultados obtenidos apuntan a la década de 1780 como el periodo de las principales transformaciones tanto en la disponibilidad de fuerza de trabajo negra, como en el crecimiento del número de propietarios; y la década de 1790 como el periodo de la implantación de las principales características del sistema de plantación, con masivas importaciones de mano de obra masculina y el crecimiento del tamaño de las explotaciones.

Palabras claves: Plantación esclavista, mercado de trabajo esclavo, población negra, disponibilidad de fuerza de trabajo, absorción de fuerza de trabajo, Matanzas-Cuba.

Agradecimientos

Quiero dar las gracias al Dr. Javier Laviña, por introducirme en el estudio de la esclavitud y los libros sacramentales. A la Dra. Anna Carreras por mostrarme un marco de debate idóneo en el que encajar el tema y sus comentarios al borrador final. Al Dr. Manuel Prada, por sus comentarios en la unificación del estilo del texto. A la Dra. Lourdes Prades que me asesoró en la elaboración y diseño de la base de datos. A la Dra. Roser Nicolau, muy especialmente, por orientar, dirigir y corregir el desarrollo del trabajo en todas sus fases, sin su experiencia no habría sido posible. Finalmente, pero no menos importante, quiero hacer una mención especial y dar las gracias a Raquel Derch y Maia Urrego, mi esposa e hija, quienes han aguardado pacientemente al otro lado del estudio mientras yo consumía horas en la elaboración de este trabajo. Los errores son de total responsabilidad mía y no de quienes estuvieron brindando su apoyo y colaboración.

Introducción

A finales del siglo XVIII, la isla de Cuba sufrió una serie de transformaciones institucionales promovidas por las élites criollas emergentes que acabaron con una reformulación del pacto colonial con la metrópoli. Los cambios en el contexto internacional del mercado de azúcar impulsaron estos movimientos internos que afectaron la estructura de la propiedad, la producción agraria, el crecimiento de la población y el encaje de la isla en el comercio internacional. Antes de este periodo, la economía cubana se basó en la ganadería, la manufactura, la venta de cueros y tabaco y otras actividades ligadas al desarrollo de la isla como lugar de defensa y puerto de escala.

Esta transformación ha sido destacada en investigaciones anteriores que ya son un clásico de la historiografía cubana (Moreno 2001: 7-49) y de América y el Caribe (Klein, 1986), pero también en trabajos más recientes (Bergad, 2007: 12-21; Santamaría, 2014: 169). Antonio Santamaría (2006) estima un crecimiento anual del producto cubano de 4.3% para 1775-1792 y 6.8% para 1792-1827/31, mientras que los 25 años anteriores éste había permaneció prácticamente estancado. A pesar de estas evidencias, en algunas tesis de la *New Institutional Economics* este proceso ha sido pasado por alto.

El desarrollo de altos grados de desigualdad *inicial* o instituciones extractivas *tempranas* culpables del atraso económico en Cuba no encaja con la historia del auge de la economía de plantación en la isla de Cuba a finales del siglo XVIII ¡Dos siglos y medio después de la llegada de los colonizadores! Hasta esta fecha la diferencia apuntada por Sokoloff y Engermann (2000) y Acemoglu *et al.* (2001) respecto a territorios de tierras bajas en el continente carece de sentido, al igual que su comparación con las colonias esclavistas del Caribe. El análisis institucional de largo plazo fosiliza las transformaciones institucionales y por tanto carece de utilidad para el *análisis histórico* de estos cambios. La historiografía también ha ayudado a construir esta imagen por su excesiva atención al siglo XIX.

Este trabajo busca situar históricamente el desarrollo de la economía de plantación en Cuba, y el auge de la desigualdad institucional ligada a ella en las últimas décadas del siglo XVIII, a partir del estudio de las transformaciones que tuvieron lugar en el

mercado de trabajo esclavo de la región de Matanzas. Para ello se analiza la evolución de la disponibilidad (oferta) y de la capacidad de absorción (demanda) de la fuerza de trabajo negra a través del estudio del crecimiento natural y migratorio de la población negra, así como la evolución de la cantidad de propietarios, del tamaño de las explotaciones y su distribución de la fuerza de trabajo esclava.

La información utilizada es el resultado del vaciado detallado de los registros parroquiales de la catedral de San Carlos de Matanzas-Cuba entre 1755-1810. La recolección de los datos ha implicado el diseño de una metodología específica acorde con las particularidades de la fuente y las necesidades de la investigación. Este tratamiento ha arrojado otro tipo de información que permite plantear otros posibles caminos de análisis con el uso de los registros parroquiales.

Los resultados obtenidos apuntan a la década de 1780 como el periodo de las principales transformaciones tanto en la disponibilidad de fuerza de trabajo negra como en el crecimiento del número de propietarios; y la década de 1790 como el periodo de la implantación de las principales características del sistema de plantación, con masivas importaciones de mano de obra masculina y el crecimiento del tamaño de la explotaciones esclavistas.

Los libros sacramentales han demostrado ser una fuente de gran valor y la presentación de este trabajo demuestra su riqueza y posibilidades. El vaciado ha arrojado información para analizar empíricamente el desarrollo de la desigualdad de América Latina en Época Moderna. La disponibilidad de datos desagregados por edad, sexo, condición jurídica y fechas nos ha sido útil para verificar la cobertura de la fuente y puede ser útil en otra etapa futura de la investigación para aproximarse a la evolución de la mortalidad y de los niveles de vida biológicos de la población esclava en Cuba e incluso indígena en el resto de América Latina.

El trabajo se organiza del siguiente modo: en primer lugar, se presenta el emplazamiento espacio-temporal de Matanzas durante este proceso y el desarrollo general de la historiografía sobre la esclavitud en la isla; después se abordan los principales problemas referidos a la obtención y el tratamiento de los datos; en el tercer apartado se presentan los principales resultados del análisis del cambio en la disponibilidad y capacidad de absorción de la fuerza de trabajo negra en Matanzas y se dedica un apartado a las conclusiones sobre los resultados y el valor de los registros parroquiales. Finalmente, en el apéndice se profundiza en la presentación de la fuente, la

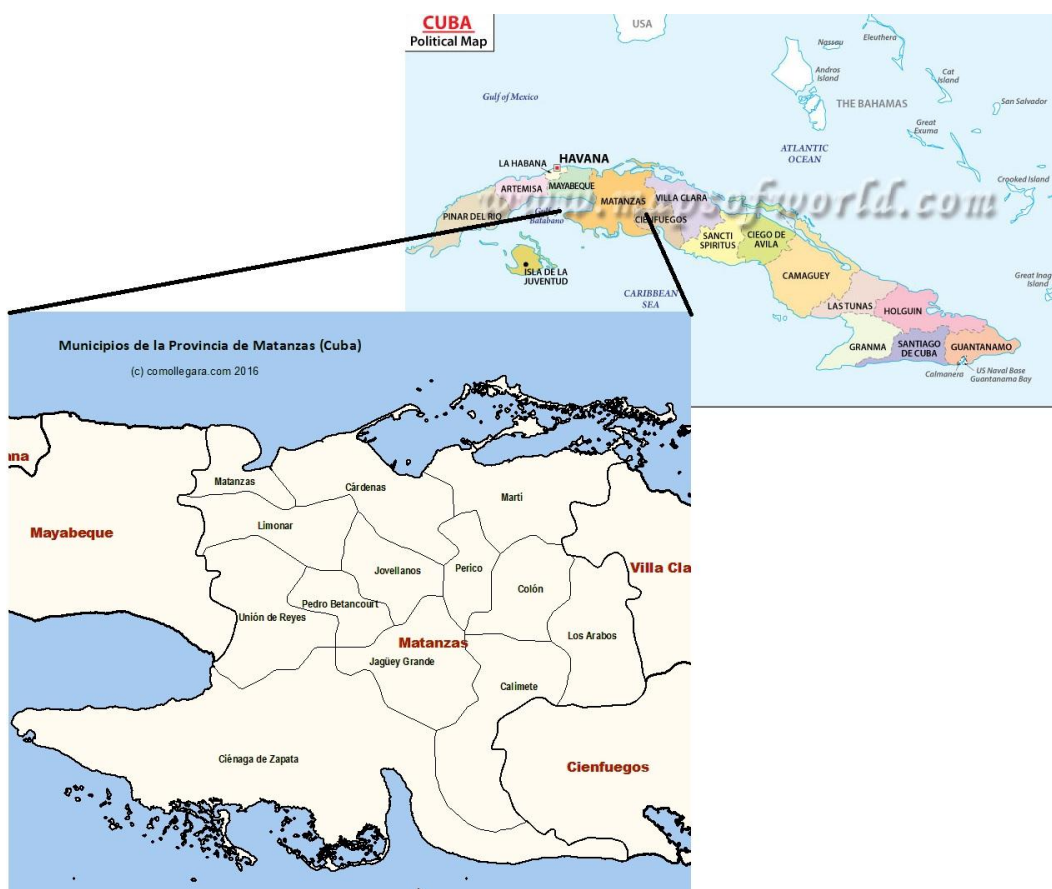
metodología aplicada para su vaciado y se ofrecen las series anuales utilizadas en el trabajo.

1 Contextualización histórico-geográfica

1.1 Emplazamiento espacio-temporal de Matanzas

La actual República de Cuba es un archipiélago formado por más de 1.600 islas, islotes y cayos que se encuentran entre el Océano Atlántico y el Mar Caribe. La superficie total es de 109.884 Km² distribuidos en 15 provincias (Img. 1).

Imagen 1. Mapa provincial de Cuba y municipal de Matanzas



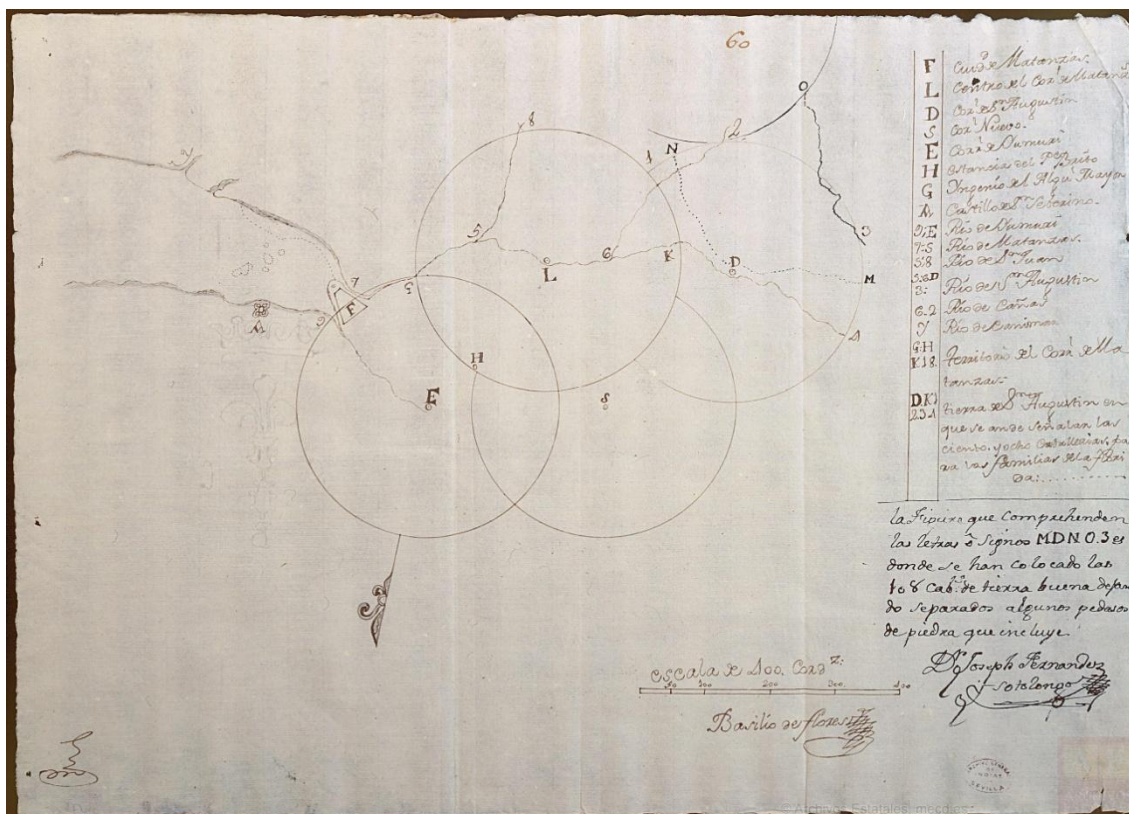
Fuente: <http://www.mapsofworld.com/cuba/cuba-political-map.html>; <http://www.comollegara.com/>.

La provincia de Matanzas representa cerca de un 11% del territorio del país y un 6% de su población (O.N.E.I., 2014). Matanzas y Cárdenas se encuentran entre los municipios más densamente poblados del país, particularidad que ha sido una constante histórica (Olmsted, 1909: 138; Chavez, 1974: 125; 129), quizá relacionada con su cercanía al puerto y su desarrollo temprano ligado al azúcar.

El proceso de poblamiento del norte de la provincia puede remontarse a los siglos XVI y XVII, pero no es hasta 1693 cuando se funda la Ciudad de San Carlos y San Severino

de Matanzas con el objetivo de fortificar y asegurar la bahía¹. En este momento se asignan 6 leguas como área de jurisdicción de la nueva ciudad, equivalentes a unos 25-30 Km. El área comprendía corrales, hatos y sitios como: Yumurí, Corral Nuevo, Caunabaco, el corral de Matanzas, San Agustín, el sitio de Aguacate, La Magdalena, San Pedro, Limones Chicos, Caoba, Laguna de Palos, y el hato de Canímar (San Marfil Orbis, 2007: 311; 325). Los 4 topónimos identificados en la imagen 2 ofrecen una idea de lo que era un corral y sus dimensiones, que podían ser de 5 a 6 kilómetros de diámetro como máximo, para un mayor detalle ver la imagen 5.

Imagen 2. Corrales, sitios y ríos adyacentes a la ciudad de Matanzas en 1764



Fuente: Archivo General de Indias, MP-SANTO_DOMINGO,853

El viraje hacia el azúcar en Matanzas responde a un contexto internacional favorable marcado por conflictos coloniales: la invasión inglesa de (1763-64), la Guerra de Independencia de EEUU (1775-1783), la Revolución en Haití (1791) y el aumento de

¹ Para el caso de Matanzas se hace referencia a 36 familias canarias- que habrían formado el núcleo central (San Marfil Orbis, 2007: 312; 326). Respecto a los expedientes de población y fortificación del puerto de Matanzas ver: Santo_Domingo, 457, Archivo General de Indias (AGI). Y Santo_Domingo, 869, L.7203V-205R.

los precios del azúcar (Eltis *et al.*, 20005: 679; 682). Tienen también importancia las transformaciones internas en el plano ideológico-político y económico : el reformismo borbónico, la liberalización del mercado de tierras (Marrero, 1984: 65-115), los beneficios fiscales a la producción y exportación de productos de plantación y la liberalización de la trata negrera (1789).

La coyuntura favorable al crecimiento del poder económico de una nueva clase social se encontró con obstáculos para el crecimiento de su empresa en las restricciones de las instituciones coloniales. Las tensiones entre los plantadores y la monarquía se resolvieron con un mayor acceso de estas nuevas élites locales a las decisiones políticas, los mercados de tierras, azúcar y mano de obra esclava. A cambio la monarquía se benefició de los ingresos provenientes del tráfico comercial. La reconfiguración del pacto colonial supuso una coalición de las élites entorno al monopolio de la explotación de un recurso sobre el que se basará el crecimiento económico de la isla durante casi un siglo.

En lo que respecta a la provincia, la actividad principal que se había logrado consolidar durante el siglo XVIII era la del tabaco, pero este proceso se vio frenado con la crisis que desencadenó la imposición del estanco de 1792. Hasta este momento el peso de la economía azucarera en Matanzas era mínimo. La jurisdicción contaba con 5 ingenios en 1778 y 8 en 1792, produciendo estos últimos un 1.5% del total de azúcar de la isla (San Marfil Orbis, 2007: 328).

En 1798 el puerto de Matanzas daba salida al azúcar de 22 ingenios ubicados en el naciente "cinturón azucarero" entre Corral Nuevo y Guanábana (Moreno, 2001: 120) y en 1827, durante su primer periodo de auge (1818-1839), entre ingenios y trapiches se cuentan 111 sitios dedicados a la producción de azúcar (Marrero, 1984: 89). Además, en este mismo año, la producción de azúcar de Matanzas alcanzó el 25% de la producción total de la isla. Esta expansión, dice Moreno Friginals (2001: 121), siguió tres líneas: de Matanzas por el sureste hacia Guanábana-Limonar; de Güines hacia la llanura roja; y de Cárdenas hacia Bemba pasando por Cimarrones.

El proceso de crecimiento (económico y demográfico) llevó a que en 1793, además de Matanzas, se pudiera hablar de Guamutas (Martí), Hanábana, y Ceiba Mocha, como asentamientos urbanos definidos, y la proliferación de nuevas parroquias. Entre 1794 y 1813 en la jurisdicción de Matanzas se fundaron 10 parroquias: Santa Ana (1794), Ceiba Mocha (1797), Sabanilla del comendador (1808), el Limonar (1809), Yumurí

(1811), Guasimas, Cardenas, Corral Nuevo (1812), Alacranes y Canasí (1813).² No obstante, la fundación de ciudades propiamente dichas tendrá que esperar hasta la segunda década del siglo XIX.

1.2 La esclavitud en la historiografía cubana³

Durante la primera mitad del siglo XX, surgen los primeros estudios modernos que abordan la relación azúcar-esclavo desde un enfoque histórico-cultural y del materialismo histórico, lo que supone una primera ruptura con la construcción nacional-racista de la Historia Patria y el inicio de la búsqueda de la configuración republicana en las raíces de la sociedad esclavista (Ortiz, 1973; Cepero, 1976).

La renovación historiográfica (1960-1970) trajo un avance en los estudios sobre la esclavitud en Cuba, gracias al uso sistemático de archivos y la influencia de los marcos teóricos y metodológicos de las escuelas marxista, de los *Annales* y cliométrica. Entre los autores latinoamericanos predominó la Historia Social y Económica centrada en la estructura productiva, las instituciones y las formas de organizar el trabajo durante el surgimiento y consolidación del sistema de plantación esclavista hasta su extinción (Moreno Friginals, 2001; Pérez de la Riva, 1970; Scott, 1985). Desde la historia cuantitativa, más popular entre autores norteamericanos, se construyeron las cifras sobre la migración forzada (Curtin, 1969; Eltis, 1987; 2010) a partir de registros de aduanas (1790-1820), de comisarios Británicos (1821-1867), censos de población y diarios, y algunas series del precio de los esclavos (Bergad, 1987; Bergad, García, & Barcia, 1995) con los datos de transacciones de compraventa y papeletas para el cobro de la alcabala de La Habana, Santiago, Cienfuegos.⁴

Desde la Historia Cultural y la Nueva Historia Cultural se introdujeron nuevas temáticas de estudio, como el fenómeno cimarrón (Bernet, 1968), los modos de vida y el hábitat de los esclavos (Pérez & Deschamp, 1974) o la configuración de sus relaciones familiares y de parentesco (Meriño & Perera, 2006; 2008). Metodológicamente primó el análisis local, el uso de registros parroquiales, judiciales y protocolos notariales y los

² El 29 de Abril de 1797, el registro 841 del libro 3 de entierros, es de "la auxiliar de Ceiba Mocha". A partir de esta fecha aparecen registros esporádicos de esta parroquia entre los libros de la de San Carlos de Matanzas firmados por un mismo cura.

³ Para ver con más detalle el desarrollo historiográfico de la esclavitud en Cuba, los autores y trabajos más relevantes ver: Urrego, 2015.

⁴ Los datos más actualizados el número de esclavos llevados a América se pueden consultar en: Eltis, D., 2010.

enfoques biográficos, socioculturales y comparados para responder a cuestiones sobre la construcción de imaginarios colectivos y el carácter de la cotidianidad de la vida, especialmente de los grupos sociales más marginados.

El impacto de este cambio sobre la Historia Social se tradujo en una delimitación más clara de los temas y lugares estudiados. Se ha profundizado en la relación entre infraestructuras y azúcar (Santamaría, 1998), el análisis de la transformación productiva de Matanzas en el siglo XIX (Bergad, 1990), el aumento de las plantaciones y su relación con el medio ambiente (Funes, 2008) o las estimaciones de la producción en el largo plazo (Santamaría, 2006). De interés para este trabajo resulta el análisis de María García R. (2006) en el que, a partir del estudio de tasaciones e inventarios de ingenios, la autora destaca el gran tamaño de los ingenios del siglo XVIII. No obstante, su área de trabajo es principalmente La Habana y el tamaño de las explotaciones no se lee en función del recurso escaso, la fuerza de trabajo, sino de la cantidad de tierra.

A inicios del siglo XXI, la *New Institutional Economics* ha relacionado la calidad institucional histórica y el desarrollo económico de la isla poniendo el foco las repercusiones de largo plazo de la esclavitud (Sokoloff & Engerman, 2000; Eltis, Lewis, & Sokoloff, 2004). Esta postura homogeniza las sociedades del Caribe a lo largo de toda la historia de la Colonia; aunque la historiografía, centrada en el XIX (García Álvarez & Santamaría, 2004: 504-514), también parece haber ayudado a construir esta imagen estática de la sociedad cubana.

Respecto al presente trabajo, hay que decir que se carece de precedentes que hayan utilizado el mismo enfoque o las fuentes en esta misma dirección. Por un lado, las fuentes más usuales utilizadas para describir la evolución de la población han sido los censos de población de 1774, 1778, 1792, 1817, 1827 y el recuento de población de 1810 (Torneró, 1996: 109-111)⁵. Con estos datos se ha señalado la evolución de la distribución entre blancos-negros, libres-esclavos, y hombres-mujeres de forma general para el conjunto de la isla, pero no existe un análisis detallado del crecimiento de la población para conocer la disponibilidad de la fuerza de trabajo en este periodo.

Por otro lado, el estudio más importante sobre el mercado de esclavos, analiza la evolución de los precios a partir de 1792 (Bergad, García, & Barcia, 1995), pero no

⁵ El recuento de 1810 al parecer es más una estimación que un conteo real (Cuba, [1922?]: 267)

ofrece ningún tipo de información sobre Matanzas. A pesar de ello, el estudio confirma el aumento de los precios durante el despegue de la economía azucarera (1790-1800).

Finalmente, la propuesta que se presenta aquí combina el análisis clásico de la demografía histórica usada en los registros europeos, con el estudio de la información particular de los registros parroquiales de esclavos. Al tiempo, ofrece un enfoque diferente al que hace la Nueva Historia Cultural para abordar los libros sacramentales. Los datos aportados, ofrecen nueva información sobre la transformación del mercado de trabajo esclavo y abren la posibilidad de analizar aspectos relacionados con las condiciones de vida biológica de los esclavos, mostrando la riqueza de la fuente.

2 Metodología

2.1 La fuente⁶

El afán “evangelizador” de la iglesia católica y la estructuración socio-racial de la sociedad colonial han dejado una fuente de alta calidad que ha sido poco explotada, útil para construir series sobre el comportamiento de los principales indicadores demográficos de la población indígena, negra-esclava y blanca de la América colonial.

En este trabajo se presenta una parte de los resultados del vaciado de los registros de los libros de bautismos (1755-1810) y muertes (1762-1810) de la iglesia parroquial de San Carlos de Matanzas, que suman un total de 9.986 registros u observaciones. Se ha procedido de forma detallada en el vaciado de 4.756 observaciones, recogiendo el máximo de información de los años 1755-1770 y 1780-1799. Para los periodos de 1771-1799 y 1800-1810, se ha realizado una explotación agregada de ambos registros que suman 5.230 actas más.

La primera forma de vaciado tuvo como objetivo recoger información desagregada por grupo de edad (recién nacidos y adultos importados), sexo, condición jurídica y origen étnico e identificar el nombre de los propietarios. La segunda forma respondió al propósito de construir una serie completa de los bautismos y entierros que pudiera ser contrastada con los datos de los censos de 1774, 1792 y 1817.

Las observaciones de la parroquia de Matanzas son una buena muestra para todo el territorio de la provincia hasta 1794. A partir de este año, la aparición de las parroquias de Santa Ana (1794), Ceiba Mocha (1797), Sabanilla del comendador (1808) y el Limonar (1809), hace que la información sólo corresponda a una parte. No obstante, la parroquia de Matanzas sigue siendo la parroquia más importante y la única que ofrece un movimiento completo de la población de la región para el periodo estudiado.

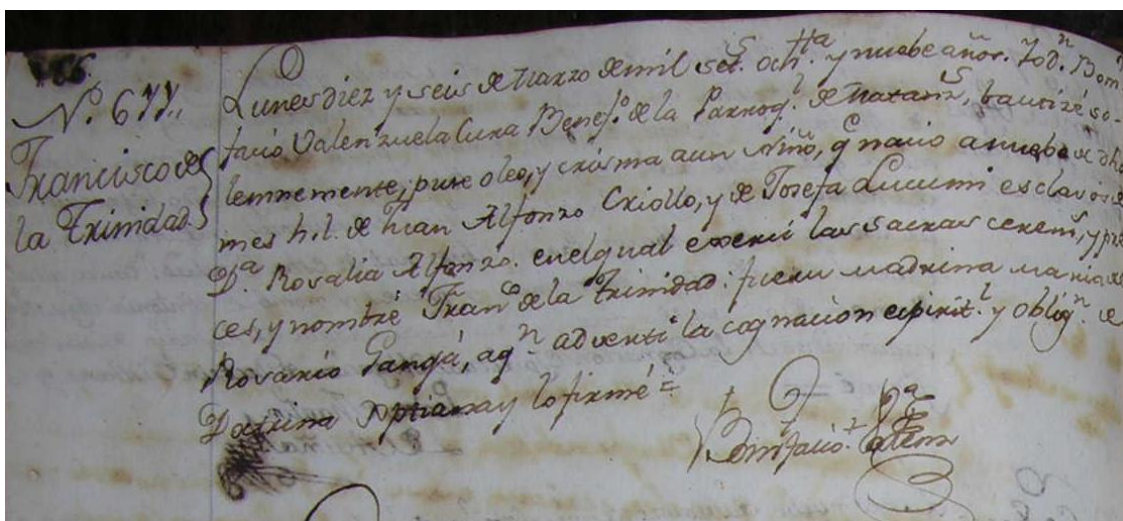
Los censos de 1774, 1792 y 1817 para la región de Matanzas informan de una población negra (esclava y libre) de 1.232, 2.798 y 11.123 individuos, respectivamente. Una interpolación de los efectivos de la población en 1810 nos permitió estimar en 9.589 el número de negros en Matanzas. Nuestras observaciones de entradas para 1774, 1792 y

⁶ Para más detalles sobre la información, las características de la fuente y los procedimientos de vaciado ver el apéndice. En el cuerpo del documento solo consta la información más relevante para la elaboración del presente trabajo.

1810 son de 58, 120 y 266 lo que supone una representatividad de la muestra de 47°/oo, 40°/oo y 30°/oo, respectivamente. A pesar de la caída, la intensidad del crecimiento de la muestra coincide con la de los censos.

Los grupos de población que se han identificado en los registros de bautismos y muertes de “pardos y morenos” son: negros africanos, criollos y pardos, y población blanca que aparece en dichos registros solo en calidad de propietaria de los esclavos. La división de la población entre negros, pardos o morenos presenta ciertas problemáticas. Es por esto que se denomina negros a todas las gamas y denominaciones que aparecen en los libros de “Pardos y Morenos”, distinguiendo en función del grupo de edad, sexo u origen, y blancos a los propietarios de esclavos.

Imagen 3. Registro de bautizo



Fuente: <http://diglib.library.vanderbilt.edu/esss-viewlargeimage.pl>

El acceso a los registros parroquiales ha sido posible gracias al proyecto: *Ecclesiastical Sources and Historical Research on the African Diaspora in Brazil and Cuba* de la Universidad de Vanderbilt. Éste tiene por objetivos conservar, reunir y difundir fuentes eclesiásticas de la población africana en América y facilitar el desarrollo de investigaciones sobre las sociedades esclavistas en Latinoamérica (Img. 3)⁷.

2.2 Recolección de la información

La recolección y gestión de la información se realizó a través de la creación de una base de datos con *File Maker* que permitió el diseño de una ficha para cada registro (Img. 4).

⁷ Para más información ver: <http://www.vanderbilt.edu/esss/cuba/projects/matanzas.php>

Para evaluar la homogeneidad de la información y la estructura de la fuente a lo largo del periodo, se procedió a extraer muestras de 20 registros con intervalos de tiempo de 10 años. Este procedimiento sirvió para la elaboración de los campos de la base datos, procurando respetar al máximo la estructura e información del registro original.

Imagen 4. Base de datos y fichas de registro

Archivo Edición Vista Insertar Formato Registros Guiones Ventana Ayuda

Visualizar

Present.: Fitxa

Registro: 1

Hallados: 132
Total: 4638
Desordens.

Registro de bautismos y entierros en Matanzas-Cuba (1752-1835)

Josepha Catharina (15 / 03 / 1759 ; Agustin)
Josepha Catharina

624 FileMaker.

Hombre Mujer Sin información

Condición jurídica principal Libre

Información personal Padres / Propietario Padrinos / Cónyuge

Bautizo

Nº de registro 279

Fecha_acta 24 / 03 / 1759

Fecha_nacimiento 15 / 03 / 1759

Grupo_edad_bautizo Niño

Etnia_nacion Criollo

Legitimidad Legítimo
 Natural
 Sin Información
 No aplica

Entierro

Registro_muerte 253

Fecha_muerte 27 / 07 / 1768

Edad_muerte

Grupo_edad_muerte Párvulo Adulto
 Joven Sin información

Estado_civil Soltero
 Casado
 Viudo
 Sin información

Arreglado Sí
 No
 Dudas

En el registro de muerte de Catharina del 27 / 07 / 1768 el padre consta como Agustin Contreras. No figura el nombre del amo Adulto = 9 años

100 Visualizar

Para ayuda, pulse F1

Archivo Edición Vista Insertar Formato Registros Guiones Ventana Ayuda

Visualizar Present.: Fibra

Registro: 1

Hallados: 132
Total: 4638
Desordens:

Registro de bautismos y entierros en Matanzas-Cuba (1752-1835)

Josepha Catharina (15 / 03 / 1759 ; Agustin)
Josepha Catharina

624 FileMaker

Hombre Mujer Sin información

Condición jurídica principal Libre

Información personal Padres / Propietario Padrinos / Cónyuge


Padre		Madre	
Nombre_padre	Agustin	Nombre_madre	Gertrudiz Lucumi
Condicion_juridica_padre	Esclavo_padre	Condicion_juridica_madre	Libre_madre
Etnia_nacion_padre	Mandinga de Don Lorenzo de Contreras	Etnia_nacion_madre	Lucumi

Propietario

Título_propietario

Nombre_propietario

Cargo_propietario



En el registro de muerte de Catharina del 27 / 07 / 1768 el padre consta como Agustín Contreras. No figura el nombre del amo Adulto = 9 años

100 Visualizar

Para ayuda, pulse F1

Fuente: elaboración propia

Los principales problemas que dificultan la recolección y tratamiento de la información a la hora de recoger la información de los registros se pueden agrupar en dos tipos: problemas de desgaste físico, relacionados con la conservación de la fuente, y problemas de falta de contenido, vinculados especialmente a la producción del documento en el momento de su creación en papel o de la digitalización.

2.3 Criterios de homogenización

En lo que respecta al tratamiento de la información, los principales inconvenientes han sido la asignación de fechas y categorías como grupo de edad y sexo de registros sin información y el tratamiento de entradas no registradas en los bautismos como el "agua

de socorro" o bautismo en el momento de la muerte. Estos problemas han limitado el uso desagregado de parte de la información.

Hay un conjunto de fechas para las que el día, mayoritariamente, y en algunos casos el mes, no han podido ser identificados. En el caso de los registros de muerte se optó por asignar el mes en función de su posición entre dos registros con información y el día 01. Para los registros de bautismo de niños se tomaron 1.863 observaciones con fecha, correspondientes a los periodos 1755-1769 y 1780-1799, se calculó la diferencia de días entre el nacimiento y el bautismo para cada observación y aplicó la media anual de días sin bautizar a cada fecha incompleta (Tab. 1).

La identificación del grupo de edad en los bautizos fue fundamental para poder distinguir entre la inmigración y los nacimientos (Graf. 2). Como norma general, los registros suelen ser explícitos respecto a la distinción entre niños (menores de 7 años) y adultos⁸. Sin embargo, frente a la falta de información directa se utilizaron tres indicadores indirectos: 1) La mención de dos fechas: bautismo y nacimiento; 2) el origen étnico para identificar a los adultos; y 3) el estado civil⁹.

Dentro de las entradas no registradas en los bautismos y que aparecen en los registros de muerte porque fueron bautizados de urgencia, dada una muerte inminente, con "aguas de socorro" hay dos tipos: los casos de recién nacidos e inmigrantes forzados llegados de África que hemos podido clasificar por sexos y que se han sumado a los bautismos (Tab. 1 y 3).

En el estudio del número y tamaño de la explotación esclavista se estandarizó la ortografía de nombres y apellidos. Se utilizaron 2.415 observaciones de los registros de bautismos y se obtuvo un total de 439 propietarios entre 1755-1770/1780-1799. En algunos casos se unificaron nombres que claramente correspondían a un mismo propietario, pero cuando la unificación fue dudosa se prefirió dejar como si fueran propietarios diferentes. Una vez identificados, se contabilizó la cantidad de propietarios

⁸ 71 registros sin información de grupo de edad fueron asignados a los nacimientos. En los años en que había más cantidad de estos registros (1757, 1758, 1766, 1770) la simultánea y súbita caída del total de niños bautizados disminuía, alejándose su cifra de los valores medios, por lo cual pensamos que se trata de niños bautizados en el domicilio en el momento de la muerte.

⁹ J. E. Eblen (1975: 219) cree que, a juzgar por la estructura de edad de Cuba según el censo de 1860, la edad media de importación de esclavos entre 1775 y 1865 fue de 20 años (Eblen, 1975: 219). Todo y coincidir en que los inmigrantes africanos eran adultos (mayor a 7 años), en los registros se encuentran referencias a la entrada de esclavos de entre 9 y 18 años.

por año (Graf. 4). El tamaño fue derivado de la cantidad de menciones de cada propietario en los mismos registros. Como cada mención equivale a 1 esclavo bautizado se usó esta medida como *proxy* de la cantidad total de esclavos en manos de un solo propietario (Tab. 4). Estos se distribuyeron entre pequeños, medios y grandes propietarios a lo largo de tres cortes temporales: 1760-1769, 1780-1789 y 1790-1799 (Tab. 5).

2.4 Fiabilidad de la fuente

El principal problema de cobertura de los registros parroquiales se presenta en la mayor parte de casos en los bautismos. Una forma de conocer la magnitud de este problema es evaluar la relación de masculinidad de los niños bautizados. En todas las poblaciones, donde no existe aborto selectivo por sexos, como en algunas actuales, la relación entre el número de nacimientos de sexo masculino y femenino es constante y de aproximadamente 105 niños por 100 niñas.

Para testar la cobertura del registro de nacimientos, agrupamos la cantidad de niños y niñas bautizados en los periodos para los que se dispone de estos datos desagregados y calculamos la relación de masculinidad (Tab. 1 c). A los datos de niños y niñas bautizados, columnas a y b, se ha agregado la información de bautismos realizados de urgencia en el momento de la muerte o “agua de socorro” que constaban en los registros de muerte, columnas a* y b*.

Tabla 1. Relación de masculinidad y número medio de días sin bautizar entre el nacimiento y el bautismo 1755-1769/1780-1799

Años	Niños (a)	Niñas (b)	Ratio H/M ($c=a+a^*/b+b^*$)	Días sin Bautizar (d)	Agua de Socorro	
					Niños (a*)	Niñas (b*)
1755-1759	68	76	89	13	0	0
1760-1764	68	91	79	11	4	0
1765-1769	100	88	115	9	2	1
1780-1784	124	137	95	13	9	3
1785-1789	163	165	99	12	0	0
1790-1794	213	196	111	12	7	2
1795-1799	228	226	101	14	6	4
Totales	964	979	100,3	12	28	10

Fuente: libros de bautismos y entierros iglesia parroquial de San Carlos de Matanzas, base de datos de elaboración propia.

La relación de masculinidad resultante (100), de la columna c, indica un relativo subregistro de niños sobre el conjunto del periodo que probablemente se debe a que el periodo transcurrido entre el nacimiento y el bautismo era considerable (12 días de media). La mortalidad en las primeras horas y días de vida es muy elevada y generalmente mayor en los niños que en las niñas. Véase que sobre el conjunto del periodo el número de niños que reciben “aguas de socorro” triplica al de niñas. La proporción de niños y niñas que recibieron “aguas de socorro” es baja, por lo que suponemos que el registro deficiente de estos niños en mayor proporción que niñas, explicaría que la relación de masculinidad de los bautismos del conjunto del periodo sea inferior a 105. Los valores observados para los intervalos quinquenales son difíciles de interpretar dado que el número de casos es muy reducido y las variaciones aleatorias tienen un gran peso.

A pesar de las consideraciones anteriores, la información que ofrecen los registros parroquiales parece tener un grado aceptable de fiabilidad y coherencia interna para acercarnos a la evolución de los indicadores demográficos de la población negra libre y esclava de Matanzas. En un sentido más amplio, también se pone en valor el uso de los registros parroquiales para América Latina como fuente para estudiar la población por grupos étnico-sociales en el largo plazo.

3 Crecimiento de la disponibilidad y de la capacidad de absorción de la fuerza de trabajo esclava

3.1 Crecimiento de la fuerza de trabajo

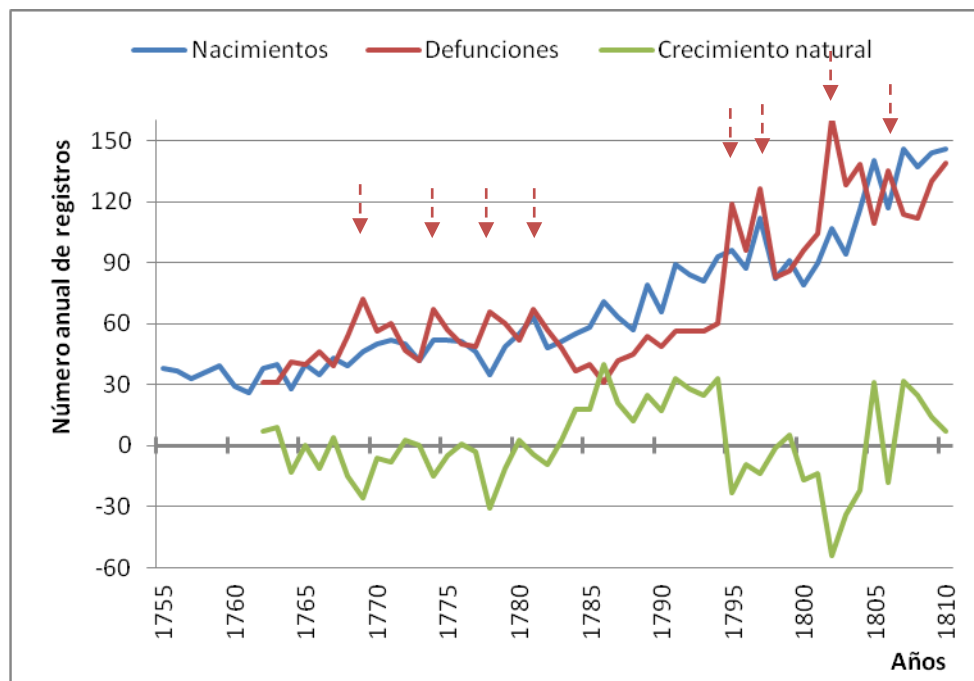
La evolución de la disponibilidad de la fuerza de trabajo esclava se estudia a partir del crecimiento natural de la población negra residente en la isla y del flujo inmigratorio de población esclava procedente principalmente de África. Con el uso de los censos y registros de aduanas, las fuentes más utilizadas por la historiografía, solo se ha podido estudiar el crecimiento total de la población (Torneró Tinajero, 1996: 109-140) y las importaciones generales de esclavos (Curtin, 1969; Eltis, 2010). Este estudio, en cambio, permite conocer los dos componentes del crecimiento, matizar algunas de las generalizaciones establecidas con aquellas fuentes y situar históricamente las etapas del proceso tales como el aumento masivo de las importaciones forzadas de hombres.

3.1.1 Crecimiento natural

El crecimiento natural de la población es la diferencia entre los nacimientos y defunciones, estimado en este trabajo por años. En nuestra fuente, el total de bautismos no correspondía con el total de nacimientos como pasa en los registros europeos, así que se han extraído de la serie los bautizos de los esclavos adultos de la serie que correspondían a esclavos nacidos fuera e inmigrados forzados.

La cifra anual de nacimientos de la población negra (ver gráfico 1) presenta una tendencia creciente. Entre 1755 y 1810, los nacimientos se multiplicaron por 3, mientras que como veremos más adelante, la de inmigrados forzados se multiplicó por 10. En la curva se pueden identificar tres periodos de crecimiento del número de nacimientos: 1765-1770, 1780-1796 y 1800-1810 y tres de estabilidad: 1755-1765, 1770-1780 y 1796-1800.

Gráfico 1. Evolución anual de los nacimientos, defunciones y crecimiento natural de la población negra de Matanzas 1755-1810



Fuente: libros de bautismos y entierros iglesia parroquial de San Carlos de Matanzas, base de datos de elaboración propia.

Por lo que respecta a las defunciones de la población negra, su número también triplica, entre 1760 y 1810, pero las fluctuaciones anuales son más frecuentes e intensas que las de los nacimientos. Se han encontrado referencias a brotes epidémicos que podrían explicar algunas de las puntas que se señalan en el gráfico¹⁰. Entre 1780-1782 brotes de fiebre amarilla, dengue y gripe fueron registrados en el conjunto de la isla, hecho que podría explicar la punta de 1781. Algo similar ocurre con el aumento de muertes de 1806, que se encuentra en medio de brotes de viruela en todo Cuba documentados en 1804 y 1807. Finalmente, dos de las principales puntas, la de 1795 y 1797, tuvieron lugar durante la expansión de la fiebre amarilla que se registró en la Región Central en 1794 y que terminó con brotes epidémicos en Remedios en 1800.

El número anual de defunciones superó generalmente el de los nacimientos, por lo que el crecimiento natural de la población negra fuera negativo durante casi todo el periodo, excepto los dos periodos siguientes: 1783-1794 y 1805-1810.

¹⁰ Las referencias a epidemias han sido extraídas de: Espinosa & Beldarraín (Cords.), 2005: 31-33.

3.1.2 Crecimiento migratorio

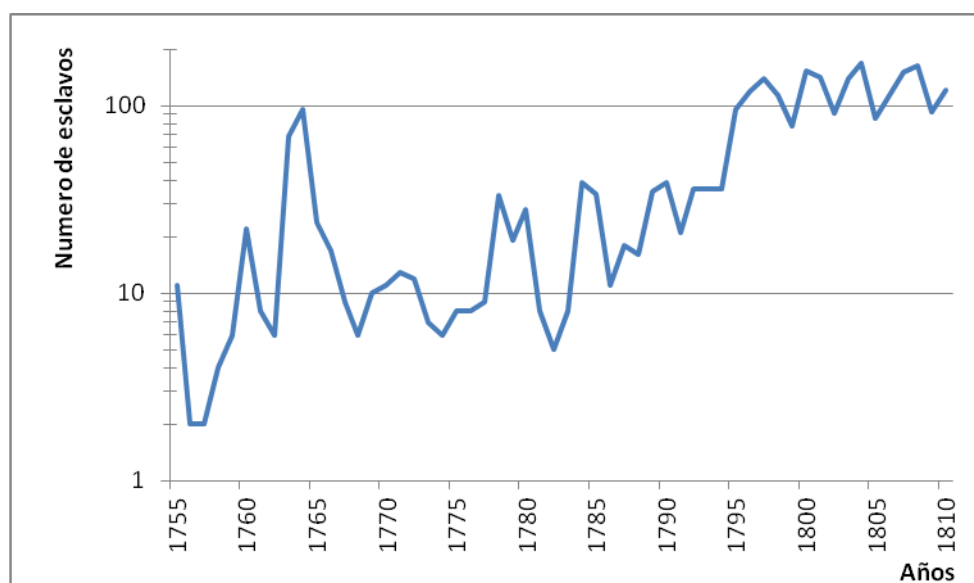
El crecimiento migratorio es la diferencia entre la inmigración y la emigración. La entrada de negros africanos introducidos como esclavos, puede conocerse a partir de los libros de bautismos, pero lamentablemente no hay datos sobre las salidas de esta población. A pesar de esto, hay 2 motivos para pensar que la emigración de los esclavos llegados a la región de Matanzas fue muy baja.

1) Sabemos que la expansión de la frontera agrícola bajo el modelo de plantación se produjo desde La Habana hacia Matanzas, lo cual nos lleva a pensar que en caso de haber una migración, ésta se habría producido en este sentido y no en el contrario.

2) Si la movilidad del esclavo depende de su propietario, en un momento de crecimiento de la agricultura de plantación y del número de propietarios, el grueso de la población esclava habría permanecido en Matanzas con sus amos.

Como se observa en el gráfico 2, el flujo de las importaciones de esclavos en la segunda mitad del siglo XVIII se multiplicó por 10 y estuvo marcado por fuertes oscilaciones. Estas entradas mayores de población corresponden a un contexto internacional favorable y transformaciones internas que permitieron el incremento de la fuerza de trabajo negra por medio de la trata negrera en tres periodos claramente diferenciados.

Gráfico 2. Serie anual de entradas por inmigración de esclavos africanos en Matanzas, 1755-1810



Fuente: libros de bautismos y entierros iglesia parroquial de San Carlos de Matanzas, base de datos de elaboración propia.

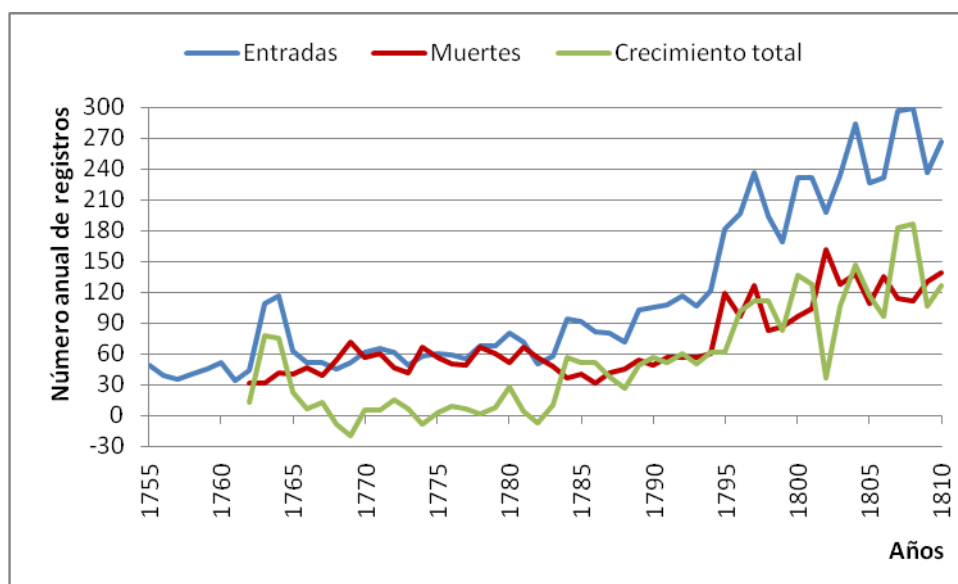
En el primero, entre 1755-1785, las importaciones de esclavos parecen ser más esporádicas y dependientes de coyunturas como la invasión inglesa (1763) o la Guerra de Independencia de Estado Unidos (1779-1783). Una clara intencionalidad y el avance social y político de la nueva clase plantadora dieron inicio a las transformaciones internas necesarias para favorecer el aumento de las importaciones. En el segundo periodo, 1785-95, se produce un cambio de tendencia creciente y un aumento regular de la inmigración forzada.

Si bien los efectos de la Revolución Francesa en Haití (1791) pudieron favorecer este cambio, las transformaciones internas jugaron un papel más destacado. La libertad de la trata (1789) o la obtención de ventajas fiscales comparativas favorables para la producción y exportación de la plantación como el estanco del tabaco (1792), evidencian el respaldo de las instituciones formales metropolitanas al proyecto económico de las élites de plantadores. En el tercer periodo, 1795-1810, se observa la estabilización de las entradas masivas de población esclava lo que confirma la consolidación de este proyecto.

3.1.3 Crecimiento total

Las series anuales de las entradas de la población negra (nacimientos e inmigrantes) y de las salidas (en este caso defunciones) ofrecen una aproximación a la evolución de su crecimiento (Graf. 3). Aunque la tendencia al crecimiento ya la anunciaban los datos de los censos ¿cuáles fueron las etapas y ritmos de éste? ¿Cómo se consiguió el aumento de la población negra? ¿Fue la importación de esclavos la única fuente de aquel crecimiento? y ¿qué cambios se produjeron en algunas características de la población? Estas son preguntas para las cuales los registros han podido aportar algunas respuestas.

Gráfico 3. Evolución de las entradas y muertes, y crecimiento neto. Iglesia parroquial de San Carlos de Matanzas 1755-1810



Fuente: libros de bautismos y entierros iglesia parroquial de San Carlos de Matanzas, base de datos de elaboración propia.

El crecimiento fue en la mayor parte de los años anteriores a 1783 cercano a cero, debido a que la inmigración forzada aun muy reducida, de cerca de 10 esclavos año, no conseguía más que compensar el crecimiento natural negativo de la población negra. A partir de 1783, el crecimiento es siempre positivo y tiende a crecer en términos absolutos. En los primeros años, hasta 1794 este crecimiento procede a partes relativamente iguales del aumento de la inmigración forzada y del crecimiento natural, que entre 1783 y 1794 como se ha visto fue positivo. Ambos componentes contribuyeron a partes iguales al crecimiento de la población negra en este periodo de transformación hacia la económica de plantación.

A partir de 1794 y hasta 1810 el crecimiento anual de la población se mantiene en valores más altos, aunque muy fluctuantes, alrededor de los 120 efectivos nuevos por año. En este periodo el factor que contribuye más al crecimiento de la población negra es la inmigración forzada, ya que el crecimiento natural mantiene siempre valores muy bajos y además negativos hasta 1805.

La inmigración forzada tuvo un papel fundamental en este proceso, pero ¿qué jugó a favor o en contra de las garantías a la reproducción de la población negra? ¿por qué el crecimiento natural fue positivo durante la etapa de transformaciones y volvió a caer cuando las entradas de inmigrantes forzados se hicieron masivas? Entre los factores que

influyen sobre la natalidad aquí nos gustaría resaltar dos, los cambios en la proporción que representaban las mujeres y las dificultades de reproducción de una población donde la relación entre los efectivos libres y esclavos era cada vez menor.

El incremento de las importaciones de esclavos no solo modificó los efectivos totales de la población sino también, y mucho, su composición. Analizando los censos se ha resaltado que durante el inicio del proceso de crecimiento, la importación masiva de esclavos fue principalmente masculina y que la proporción de esclavos aumentó en detrimento de la población libre (Torneró Tinajero, 1996: 115-130; Moreno, 2001: 330-333). El uso de registros parroquiales ha permitido evaluar la evolución de las proporciones de hombres y mujeres en las importaciones de esclavos (Tab. 3) y en un futuro sería interesante explorar también la relación entre libres y esclavos, como otro de los determinantes del crecimiento natural de la población negra.

Tabla 2. Relación de masculinidad de la población esclava importada y bautizada en Matanzas 1755-1769/1769-1799

Años	Hombres	Mujeres	Ratio H/M
1755-1759	21	3	700
1760-1764	126	67	188
1765-1769	51	10	510
1780-1784	64	17	376
1785-1789	69	31	223
1790-1794	107	37	289
1795-1799	444	66	673
Totales	882	231	382

Fuente: libros de bautismos y entierros iglesia parroquial de San Carlos de Matanzas, base de datos de elaboración propia.

La evolución de la relación de masculinidad de las importaciones de esclavos entre 1755-1799 confirma la idea general de la "masculinización" de la fuerza de trabajo esclava africana. A pesar de ello esta proporción no es homogénea a lo largo de todo el periodo de cambio:

1) En la primera ola de entradas de 1763-64 no hay una diferencia muy grande entre la cantidad de mujeres y hombres, y la relación de masculinidad de 1760-1764 es la más baja del periodo.

2) En las importaciones de 1780 a 1794, la entrada de mujeres es minoritaria pero no insignificante. Por cada mujer hay de 2 a 4 hombres. En este periodo las mujeres son entre el 21% y el 43% de las importaciones, llegando incluso al 73% en 1786.

3) Entre 1795-1799, durante la segunda gran oleada de importación de esclavos, la proporción de mujeres cayó drásticamente. Por cada mujer hay unos 7 hombres y en términos relativos las importaciones de mujeres se sitúan en torno al 15% de la importación total de esclavos, alcanzando su punto más bajo en 1797 con un 8%.

Los datos disponibles muestran que la escasa presencia de mujeres durante el periodo inicial de la expansión azucarera ha de ser matizada. Los altos valores de la relación de masculinidad se producen en el periodo previo al cambio y durante su intensificación, aunque al parecer existían más garantías a la reproducción en el primer periodo. Durante la etapa de transición la caída de la relación de masculinidad y el aumento por tanto de la proporción de mujeres coincide temporalmente con valores positivos del crecimiento natural.

El aumento de la población negra, por la vía de las importaciones y del crecimiento natural entre 1785-1795 no fueron incompatibles gracias a que las mujeres estuvieron más presentes en las importaciones que en cualquier otro periodo. Sin embargo, la consolidación del sistema de plantación después de esta fecha llevó a que predominara la importación de mano de obra masculina poniendo restricciones al crecimiento natural de la población negra. Estas son las consecuencias de la implantación del nuevo sistema productivo, un crecimiento volátil y dependiente de las importaciones de esclavos. ¿Asegurar la reproducción de los esclavos in situ no era un negocio? Es una buena pregunta para una exploración futura.

La dependencia del sistema de plantación de las importaciones de esclavos en las plantaciones del Caribe y en Cuba no es un hecho novedoso. Sin embargo sí se apunta como novedad que durante la transformación hacia el sistema de plantación esclavista en Matanzas (1785-1795), el crecimiento total de la fuerza de trabajo negra fue posible gracias a la combinación del crecimiento natural y el aumento progresivo de las importaciones de esclavos, la dependencia de las importaciones vino después. Hubo un momento intermedio en el que se guardaron las proporciones entre hombres y mujeres, aunque más por limitaciones institucionales que por voluntad ética de los plantadores.

3.2 Capacidad de absorción de la fuerza de trabajo esclava

Garantizar la disponibilidad de fuerza de trabajo fue uno de los principales objetivos de la élite plantadora y como hemos visto esto se consiguió por medio del aumento progresivo de la inmigración forzada y el crecimiento natural durante la etapa de transición, e importaciones intensivas de esclavos que pusieron límites al crecimiento natural durante la consolidación del sistema de plantación.

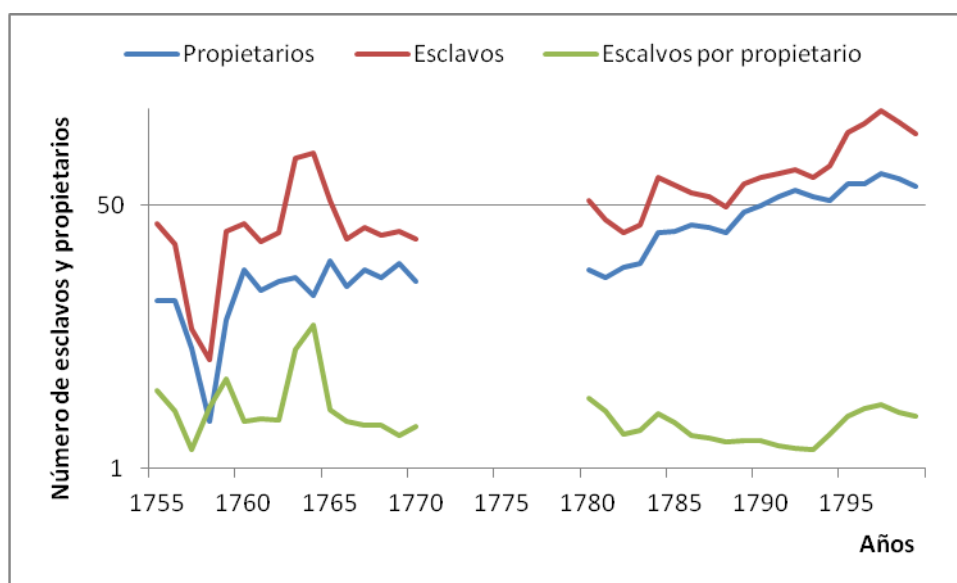
Pero, ¿cuál fue el comportamiento desde el lado de la demanda? ¿Qué elementos caracterizan el aumento de la capacidad de absorción de fuerza de trabajo esclava? Este comportamiento será analizado a continuación a partir del número de propietarios, la relevancia del sistema de plantación, el protagonismo de los diferentes grupos de propietarios y las diferencias espaciales en el avance del proceso.

3.2.1 El número de propietarios

La serie anual del número de propietarios se observa en el gráfico 4 junto con la serie de las entradas de esclavos (por nacimiento e inmigración). Entre 1770 y 1779 no tenemos datos, pero los valores de aquellos dos años difieren poco por lo que suponemos una relativa continuidad en esta década respecto a la anterior y una estabilidad en el número total de propietarios en torno a los 15-20 propietarios. Si tenemos en cuenta que no fue un periodo en el que destacara el crecimiento de la población negra (Graf. 3), muy difícilmente pudo haber aumentado la cantidad de propietarios de esclavos.

Sin embargo, no es un periodo de estancamiento. En el plano cultural destaca la creación de un discurso común sobre el crecimiento de la riqueza de la isla a través del aumento de la producción agrícola y los intercambios comerciales. Los intereses de las élites de plantadores fueron el desarrollo del azúcar y el aumento de la inmigración forzada, reflejados en algunos de los principales discursos y análisis de la realidad económica de la isla escritos durante el periodo. Dentro de estos "promulgadores de ideas novedosas" destacan: O'Reilly y *La descripción de la isla de Cuba de Cuba...* (1765) o Agustín Crame y su *Discurso sobre el fomento de la isla de Cuba* (1768) (Marrero, 1984: 8-9).

Gráfico 4. Series anuales de entradas de esclavos (nacidos e inmigrantes), del número de propietarios y de la relación esclavos por propietario (1755-1799)



Fuente: libros de bautismos y entierros iglesia parroquial de San Carlos de Matanzas, base de datos de elaboración propia. Nota: la cantidad de esclavos corresponde al número de menciones de la muestra de 2.415 registros con nombres de propietarios y no a las importaciones (Graf 2) o el crecimiento general (Graf. 3).

El periodo 1780-1795, nuevamente destaca como un periodo de cambio de tendencia y ruptura. En esta etapa de transformaciones, el crecimiento del número de propietarios es significativo y es la contraparte de la disponibilidad creciente de población esclava. En el último periodo, el número de propietarios parece estabilizarse en torno a los 70¹¹.

El aumento cuantitativo y la estabilización del número de propietarios dieron forma al corazón de una nueva clase social con poder económico que consiguió cambios institucionales a su favor. Una mayor presión sobre las instituciones debió ser fundamental para la consecución de beneficios fiscales para la producción y exportación de la agricultura de plantación y la liberalización de la trata negrera. Una vez asegurado este marco institucional, parece evidente que el grupo quisiera limitar los canales de acceso e iniciar su proceso de consolidación.

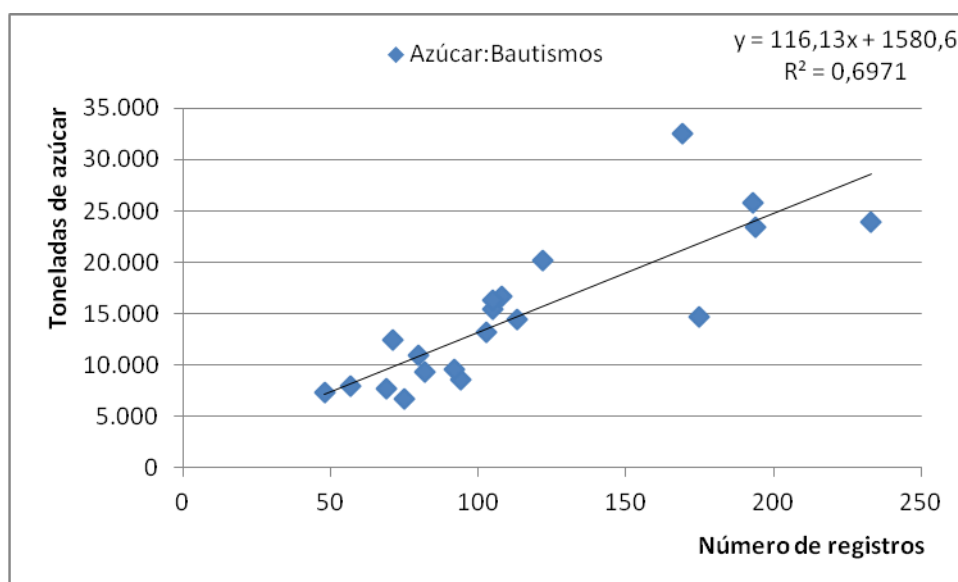
¹¹ La estabilización observada hasta aquí no es extrapolable por continuidad a las primeras décadas del siglo XIX, cuando tuvo lugar el auge del azúcar.

3.2.2 Plantación y mano de fuerza de trabajo esclava

Durante este proceso no se ha de perder de vista que el aumento de la producción de azúcar solo fue posible gracias a la introducción de más unidades de trabajo y la ampliación de la frontera agrícola. Esto ayuda a entender que superar el cuello de botella que suponía la falta de fuerza de trabajo fuera un objetivo fundamental para los plantadores. Aunque no se pretende mostrar cuál es la relación de causalidad entre el desarrollo del sistema de plantación y el aumento de las importaciones de esclavos, es importante resaltar la fuerte relación entre estas dos variables.

En el gráfico 6 se han comparado las exportaciones anuales de azúcar de Cuba y los números de bautismos de negros esclavos registrados en los mismos años en la parroquia de San Carlos de Matanzas, como indicadores del desarrollo del sistema de plantación y del crecimiento de la población esclava respectivamente, entre 1780-1799. La correlación (0.83) apunta resultados positivos entre la disponibilidad de fuerza de trabajo y el éxito de la economía de plantación azucarera.

Gráfico 6. Relación entre el número anual de bautizos de esclavos africanos en Matanzas y el volumen anual de azúcar exportado en Cuba, 1780-1799



Fuente: Moreno (2001). Registros parroquiales 1780-1799, Catedral de San Carlos de Matanzas. Elaboración propia

Se encontró que el número de esclavos también estaba relacionado con el tamaño de la propiedad territorial. Se vincularon 37 propiedades de tierras, de las 43 del mapa

catastral del Corral de Matanzas de 1801 (Img. 5), con el número de esclavos en manos de una familia entre 1790-1799, asignando las menciones de esclavos por familia a 27 propietarios, para los otros 10 solo se contaba con información individual de sus menciones. Se asumió que durante esta etapa inicial en tierras de un propietario podrían estar trabajando esclavos de titularidad diferente, pero con una filiación familiar común. El mismo ejercicio se realizó con los 26 propietarios identificados de forma individual (Tab. 6). Los resultados mostraron que la cantidad de esclavos por familia o propietario entre 1790-1799 está positiva y fuertemente correlacionada (0.94) con la cantidad de tierra poseída. Es decir, que cuanto más tierra, más esclavos se posee o viceversa.

La dependencia entre plantación y esclavos es evidente. Los mayores propietarios de tierras en el partido de Matanzas también son grandes propietarios de esclavos. Así que no solo se puede afirmar que la plantación es uno de los principales destinos de la fuerza de trabajo esclava, sino que además la disponibilidad de esclavos permitió ensanchar el tamaño de las explotaciones agrarias.

3.2.3 ¿El tamaño importa?

Parece relevante estudiar el comportamiento de la plantación a lo largo del proceso de transformación y ver cómo y cuándo adquiere su protagonismo. Si la relación esclavo-plantación es tan estrecha, la relación entre el número medio de esclavos por propietario podría aproximarnos a la evolución del tamaño medio de las explotaciones a lo largo del periodo.

Se ha asumido que cuanto más alto el número de esclavos en relación con el de propietarios, más facilidades habría habido para que el tamaño de las explotaciones aumentara y por lo tanto más posibilidades para que la plantación fuera el escenario de llegada de la fuerza de trabajo esclava. El aumento o reducción de la dispersión de la distribución del número de esclavos entre los propietarios ayudó a contextualizar los resultados en función del predominio de valores extremos o medios (Tab. 4).

Tabla 3. Cantidad media de esclavos bautizados por propietario y desviación estándar para las décadas de 1760, 1780 y 1790

Años	Esclavos (a)	Propietarios (b)	a/b	s.d (c)*
1760-1769	494	91	5,4	20
1780-1789	540	148	3,6	11
1790-1799	1238	288	4,3	10

Fuente: libros de bautismos y entierros iglesia parroquial de San Carlos de Matanzas, base de datos de elaboración propia. *La desviación estándar corresponde a la dispersión del número de esclavos entre la cantidad de propietarios para cada década.

Con base en la estabilidad del número de propietarios durante la década de 1760 (Graf. 4), se puede deducir que la repentina entrada de población esclava en 1763-64 sirvió para suplir las necesidades de mano de obra de propietarios existentes, permitiendo el aumento del tamaño de sus explotaciones. La amplia dispersión entre los valores extremos sugiere que esto solo habría sido posible para pequeños grupos de grandes propietarios, como Gerónimo Contreras y el Marqués Justis de Santa Anna, que poseían 170 y 82 esclavos bautizados, respectivamente. La plantación como escenario de absorción habría sido relevante, pero escasa.

En contraste, en los años de 1780 mientras la tendencia del número de esclavos iba en aumento (Graf. 4), el tamaño medio de los propietarios descendió. Al parecer la proliferación del número de propietarios fue mucho más rápida que los nacimientos e importaciones de esclavos (Tab. 4). Aunque el aumento de las explotaciones no haya sido relevante, la desviación estándar indica que propietarios de tamaño medio habrían empezado a ganar terreno en este momento.

Finalmente, la intensidad del crecimiento del número de propietarios se estabilizó y el incremento del número de esclavos (Graf.4) no solo alimentó más explotaciones, sino que además sirvió para aumentar su tamaño (Tab. 4). Este crecimiento vertical de la demanda es el hecho que indica la consolidación del proceso y explica las importaciones masivas de esclavos (Graf. 3).

Aunque las posibilidades para el desarrollo de la plantación fueron altas, existen grandes diferencias entre los periodos. La consolidación de la unidad productiva que toma fuerza durante los últimos años, no tiene nada que ver (en tamaño) con la forma de las plantaciones de 1760 y quizá tampoco con los ingenios del siglo XIX. El proceso

estuvo liderado por el crecimiento de los sectores intermedios y no sería descabellado afirmar que: el mediano propietario de esclavos fue el agente de las transformaciones hacia el azúcar.

3.2.4 Distribución de la fuerza de trabajo esclava

La distribución de los esclavos entre los propietarios permite profundizar en la idea del crecimiento de los propietarios de tamaño medio, además del comportamiento de los otros grupos. Para ello se ha agrupado la cantidad de propietarios por tamaño en función de la cantidad esclavos, en pequeños, medios y grandes. Se consideraron pequeños propietarios a aquellos que tenían entre 1 y 5 esclavos, medios a los que poseían entre 6 y 20, y grandes a partir de 21. Se hicieron 3 cortes temporales y se calculó la tasa de crecimiento anual de cada grupo para ver su dinamismo entre periodos.

Tabla 4. Frecuencia de la distribución de esclavos según el tamaño de los propietarios entre 1760-1799 y tasas de crecimiento anual

Grupos de propietarios	1760-1769		1780-1789		1790-1799		Crecimiento acumulado anual	
	f	Fr	f	fr	f	fr	1769-1789	1789-1799
[1-3]	77	84,6	118	79,7	217	75,3	2%	6%
[4-5]	4	4,4	19	12,8	36	12,5	8%	7%
[6-10]	5	5,5	5	3,4	16	5,6	0%	12%
[11-20]	1	1,1	3	2,0	8	2,8	6%	10%
[21-40]	2	2,2	1	0,7	5	1,7	-3%	17%
[41=<]	2	2,2	2	1,4	6	2,1	0%	12%
	91	100	148	100	288	100	2%	7%

Fuente: libros de bautismos y entierros iglesia parroquial de San Carlos de Matanzas, base de datos de elaboración propia.

Tal como se apuntó más arriba, destaca la reducción de los valores extremos de la distribución, es decir, de grandes y pequeños propietarios, y el aumento de los grupos intermedios. Los propietarios con menos de 5 esclavos fueron el grupo mayoritario a lo largo de todo el periodo, pero su evolución temporal muestra un contraste interesante. La caída de la representatividad entre los propietarios con 1-3 esclavos frente al aumento de los de 4-5 esclavos (Tab. 5), tanto que, en términos de crecimiento anual, este último grupo fue el más dinámico del primer periodo.

La distinción dentro del grupo de pequeños propietarios posiblemente sea la que marca el uso de esclavos en el servicio doméstico y las pequeñas explotaciones agrarias, aunque se carece de la información suficiente para hacer una afirmación tajante al respecto.

Entre los grupos que claramente están vinculados a la explotación agraria de plantación encontramos a medios y grandes propietarios de esclavos. Estos representaron alrededor de un 10-12% del total de los propietarios, excepto durante la época de las transformaciones cuando cayó su representación. Solo los propietarios con 11-20 esclavos crecieron entre 1760-1789, pero a partir de 1790 el crecimiento se concentró entre estos grupos (Tab. 5).

Así pues, la reducción de la dispersión de la distribución entre 1760-1789 (Tab. 4) se produjo por el aumento de los propietarios con 4-5 y 11-20 esclavos y el poco dinamismo de propietarios con 1-3 esclavos y más de 21. La disponibilidad de la fuerza de trabajo en este periodo se habría destinado a lo que aquí hemos ubicado como pequeña explotación agraria y plantación de tamaño medio. Siendo posiblemente la primera la que explique la proliferación de propietarios o crecimiento horizontal de la demanda (Graf. 4) y la segunda, el aumento tímido del tamaño de las explotaciones o crecimiento vertical (Tab. 4). El verdadero protagonismo de la plantación es a partir de 1795, época en que el crecimiento vertical de la demanda sería el responsable principal de la importación masiva de mano de obra masculina.

Una idea que subyace en este proceso es el crecimiento del tamaño de los propietarios de forma progresiva a lo largo del periodo. Podría pensarse que la disponibilidad de esclavos en la década de 1780 habría permitido a pequeños propietarios hacer un salto hacia la pequeña y media explotación. Durante la década siguiente, estos propietarios habrían tenido la oportunidad de incrementar su cantidad de esclavos explicando el crecimiento de medios y grandes propietarios. La idea de un crecimiento vertical progresivo de la demanda vendría reforzada por la disminución de la dispersión y el aumento del tamaño de las explotaciones al final del periodo (Tab. 4).

En un plano socio-político, este crecimiento –horizontal y vertical– de una nueva clase social con un poder económico creciente, lleva a pensar que propietarios con explotaciones pequeñas y medias, seducidos por los beneficios económicos del azúcar, podrían haber sido la “masa” que hizo posible el aumento de la presión política sobre las instituciones coloniales que, orquestada por los grandes propietarios, habría

conseguido las transformaciones institucionales necesarias garantizar el desarrollo de la plantación y la llegada de más esclavos.

3.2.5 Redistribución y concentración de la fuerza de trabajo esclava

Aunque en este trabajo se ha querido dar protagonismo a los grupos intermedios, para llamar la atención sobre el nacimiento de los plantadores como nueva clase social, los grandes propietarios también son relevantes. Si los pequeños y medios propietarios fueron los protagonistas durante el proceso de transformación, los grandes propietarios lo fueron de la consolidación del sistema de plantación.

Aunque la representatividad de grandes propietarios (< 21 esclavos) en el conjunto siempre fue baja, su estudio importa ya que en sus manos se concentró la mayor cantidad de esclavos usados en las plantaciones. Más del 60% de la fuerza de trabajo esclava de 1760-1769 estaba en sus manos, pero el aumento del número de propietarios causó una redistribución de los esclavos en favor de propietarios pequeños y medios (Tab. 5). En el momento de crecimiento de la plantación se produjo una reconcentración de la fuerza de trabajo y los grandes propietarios lograron recuperar el control sobre más del 40% de los esclavos disponibles.

Si observamos al 10% de los mayores propietarios de cada corte temporal (que incluye a medios y grandes propietarios en 1760 y 1780), la historia de la concentración es importante, ya que más de la mitad de la fuerza de trabajo esclava disponible en todos los periodos está en manos de un pequeño grupo de personas, pero la tendencia de largo plazo es decreciente de 72% en 1760 pasó a 50% en 1799.

La redistribución y la concentración de la fuerza de trabajo esclava fueron las dos etapas de la transformación e implantación del nuevo sistema. Es evidente que la primera se produjo de forma mucho más importante en la década de 1780, a causa de la proliferación de propietarios con pequeñas y medias explotaciones. La segunda destaca en el periodo siguiente, gracias al crecimiento de las explotaciones. Sin embargo, fue una concentración producida dentro de los grupos intermedios. El límite máximo de esclavos en una plantación parece fijado desde el principio del periodo en torno a los 100-150 esclavos. El Marqués Justis de Santa Anna fue quien marcó este límite en todos los periodos y no se presentó acumulación de esclavos por encima de la suya.

3.2.6 ¿Concentración espacial de la plantación?

En un plano “catastral” del corral de Matanzas de 1801 se han identificado un número importante de esclavistas. En total hay información sobre 43 propietarios de tierras en el corral de Matanzas y 20 caballerías del corral de Yamurí (Img. 5). De éstos se han encontrado 26 nombres que corresponden a nombres de propietarios de esclavos en los registros parroquiales.

La distribución de la tierra entre propietarios muestra un marcado desequilibrio. Mientras 3 propietarios poseen entre 12 y 96 km², el tamaño medio de las otras 40 propiedades es de 1 km². Los 3 mayores propietarios de tierras: el Marqués Justis de Santa Anna, el Conde de Gibacoa y el Rey figuran en la lista del top 10 de propietarios de esclavos de la región de Matanzas en 1790-1799. Los 26 restantes fácilmente podrían ser asociados a esclavistas de tamaño medio con 6-20 esclavos.

Al analizar la distribución de la cantidad de esclavos entre estos 26 propietarios del corral de Matanzas (Tab. 6), se observaron algunas diferencias interesantes respecto a la distribución de la región en 1790-1799 (Tab. 5). El peso de los pequeños propietarios con 1-3 esclavos en el corral de Matanzas es mucho menor. Los propietarios que por su tamaño han sido claramente vinculados con el uso de esclavos en explotaciones agrarias (medianos y grandes) representan casi la mitad del total de propietarios, mientras que para la región completa no llegan a ser el 12%. El peso de los grandes propietarios (<21 esclavos) en Matanzas también es significativo, un 15%, muy por encima que el resto de la región donde alcanzan a ser el 4% (Tab.5).

Tabla 5. Distribución de la cantidad de esclavos de 1790-1799 entre los propietarios de tierras del mapa catastral del Corral de Matanzas de 1801

Grupos de propietarios	f	fr
[1-3]	9	34,6
[4-5]	5	19,2
[6-10]	4	15,4
[11-20]	4	15,4
[21-40]	1	3,8
[41-<]	3	11,5
	26	100

Fuente: libros de bautismos y entierros iglesia parroquial de San Carlos de Matanzas, base de datos de elaboración propia e imagen 5.

La cercanía del corral de Matanzas a las vías fluviales y el puerto pueden haber sido un elemento importante a la hora de marcar esta diferencia con el resto de la región. Además, éste el primer núcleo de población de la provincia. Parece claro que el avance del sistema de plantación en la provincia se está produciendo con mayor intensidad en la zona costera, donde los grandes propietarios tienen un peso muy marcado, en contraste con el resto del partido, donde este proceso se dibujaba tímidamente.

El corral de Matanzas parece una punta de lanza de las transformaciones que trajo consigo la consolidación del sistema de plantación, es decir, el aumento del peso de los medios y grandes propietarios. Quizá esta imagen sirve para apuntar la dirección de los cambios en las décadas siguientes para el resto de la provincia.

4 Conclusiones

En términos generales, este trabajo confirma el conocimiento previo sobre la evolución del crecimiento de la población negra y la intensificación de la agricultura de plantación que la historiografía ha referido para finales del siglo XVIII. No obstante, en un plano más particular, se ha logrado establecer una periodización más precisa del cambio hacia el azúcar en Matanzas, identificando un punto de inflexión y una diferencia clara entre un periodo de transformaciones y uno de implantación definitiva de la nueva forma de producir. Esta aportación ha sido posible gracias al estudio de los cambios en el mercado de trabajo esclavo entre 1755-1810.

El punto de ruptura hacia el nuevo sistema se ha podido situar entre 1780-85. A partir de este momento se ha caracterizado una etapa de transformaciones marcada por un contexto internacional favorable. Las principales características de este periodo de transición (1785-1795) son: 1) el aumento de la disponibilidad de la fuerza de trabajo negra, gracias a la combinación del crecimiento natural y el aumento progresivo de las importaciones de esclavos. Las limitaciones institucionales impuestas a la trata negrera y la necesidad de mano de obra favorecieron cierta proporción sexual en las importaciones de esclavos garantizando este escenario. 2) El crecimiento horizontal de la demanda. En este momento tuvo lugar una proliferación de pequeños y medianos propietarios y una redistribución de la fuerza de trabajo esclava. El nacimiento de esta nueva clase social puso en cuestión los límites institucionales al crecimiento del sistema de plantación.

El crecimiento progresivo de la presencia social, política y económica de los plantadores alcanzó su punto máximo cuando las instituciones formales respaldaron sus intereses. Los hechos destacables son los beneficios fiscales que consiguen los productos de plantación y la libertad de al trata negrera. Así pues, a partir de 1795 inicia una etapa de estabilización y consolidación del nuevo sistema.

Las principales características de este periodo son: 1) la volatilidad en la disponibilidad de la fuerza de trabajo negra, marcada por la dependencia de importaciones masivas mano de obra esclava masculina y el fin de las garantías a la reproducción de la población negra. 2) El predominio del crecimiento vertical de la demanda. Este proceso dio inicio a una nueva etapa de concentración de esclavos en manos de medianos y grandes propietarios, facilitando el aumento de las explotaciones esclavistas. 3)

Concentración y despliegue espacial de la explotación esclavista desde el corral de Matanzas, núcleo del primer poblamiento y zona próxima al puerto, hacia el interior de la provincia.

En suma, este proceso muestra el nacimiento y consolidación del proyecto social, político y económico de los plantadores. Las transformaciones institucionales que la invasión inglesa llevó a cabo en cuestión de meses, costaron más de una década a las élites locales y metropolitanas. No obstante, una vez superadas las tensiones la confluencia garantizó el crecimiento económico.

Finalmente, es pertinente resaltar la enorme riqueza y posibilidades de los registros parroquiales. En este análisis se ha puesto de manifiesto su utilidad para la historia económica más allá del análisis que ofrece la demografía histórica o el enfoque que se hace desde la Nueva Historia Cultural. En este trabajo se ha abordado la información necesaria para estudiar las transformaciones en el mercado de trabajo esclavo, pero las posibilidades de la fuente no se agotan aquí.

De especial relevancia es la disponibilidad de información desagregada que permite estudiar la evolución de las muertes por grupos de edad, sexo, condición jurídica, además de su estacionalidad. También se exploró la posibilidad del cálculo la mortalidad en niños ligando registros de nacimiento y muerte. Estos datos abren la posibilidad de nuevas propuestas para el análisis de la evolución de las condiciones de vida biológicas y la desigualdad institucional en contextos donde los salarios reales o las medidas antropométricas no son fáciles de conseguir. Un trabajo más ambicioso podría explorar la posibilidad de un análisis de esta fuente comparando la evolución de los principales indicadores entre algunas ciudades relevantes de América Latina en Época Moderna y por grupos étnico-raciales: blancos, negros e indios.

1 **5 Bibliografía**

- 2 Acemoglu, D., Johnson, S., & Robinson, J. (2001). The Colonial Origins of Comparative Development:
3 An Empirical Investigation. *The American Economic Review* , 91 (5), 1369-1401.
- 4 Bergad, L. (1990). *Cuban Rural Society in the Nineteenth Century: The Social and Economic History of*
5 *Monoculture in Matanzas*. Princeton: Princeton University Press.
- 6 Bergad, L. (1987). Slave Prices in Cuba, 1840-1875. *Hispanic American Historical Review* , 67 (4), 631-
7 655.
- 8 Bergad, L. (2007). *The Comparative Histories of Slavery in Brazil, Cuba, and the United States*. New
9 York: Cambridge University Press.
- 10 Bergad, L., García, I., & Barcia, M. (1995). *The Cuban Slave Market, 1790-1880*. Cambridge: Cambridge
11 Latin American Studies.
- 12 Bernet, M. (1968 [1966]). *Biografía de un cimarrón*. Buenos Aires: Galerna.
- 13 Cepero, R. (1976 [1947]). *Azúcar y abolición*. Barcelona: Crítica.
- 14 Chávez Alvarez, E. (1974). *La población de Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, Instituto
15 Cubano del Libro.
- 16 Cuba. Dirección general del censo. ([1922?]). *Census of Republic of Cuba, 1919*. Michigan: Maza,
17 Arroyo y Caso, e. en c., printer.
- 18 Curtin, P. D. (1969). *The Atlantic Slave Trade: A Census*. Madison: Wisconsin University Press.
- 19 Eblen, J. E. (1975). On the NATural Incease of Slave Population: TThe Example of the Cuban Black
20 Population, 1775-1900. In S. L. Engerman, & E. D. Genovese, *Race And Slavery In the Western*
21 *Hemisphere: Quantitative Studies* (pp. 211-248). Stanford, California: The Centre of fo Advance Study in
22 the Behavioral Sciences.
- 23 Eltis, D. (1987). *Economic Growth and the Ending of the Transatlantic Slave Trade*. New York: Oxford
24 University Press.
- 25 Eltis, D. (2010). *The Trans-Atlantic Slave Trade Database*. Retrieved 2016 йил 01-septiembre from
26 <http://www.slavevoyages.org/>
- 27 Eltis, D., Frank D., L., & David, R. (2005). Slave prices, the African slave trade, and productivity in the
28 Caribbean, 1674–1807. *Economic History Review* , 673–700.
- 29 Eltis, D., Lewis, F., & Sokoloff, K. (2004). *Slavery in the Development of the Americas*. Cambridge:
30 Cambridge University Press.
- 31 Espinosa Cortés, L. M., & Beldarraín Chaple, E. (2005). *Cuba y México: desastres, alimentación y salud.*
32 *Siglos XVIII-XIX. ESTudios de caso*. México D.F.: Plaza y Vives S.A.
- 33 Funes, R. (2008). *From Rainforest to Cane Field in Cuba: an Environmental History since 1492*. Chapel
34 Hill: North Carolina University.
- 35 García Alvarez, A., & Santamaría, A. (2004). El azúcar y la historiografía Cubana. *O açucar e o*
36 *quotidiano. Actas do congresso internacional sobre a Historia do Açúcar* (pp. 489-528). Funchal: CEHA.
- 37 García Rodríguez, M. (2006). Ingenios habaneros del siglo XVIII: mundo agrario interior. *América*
38 *Latina en la historia económica* (26), 41-75.
- 39 Klein, H. (1986). *African Slavery in Latin America and Caribbean*. New York: Oxford University Press.
- 40 Marrero, L. (1984). *Cuba: Economía y sociedad. Azúcar, ilustración y conciencia*. Barcelona: Playor S.
41 A.

- 1 Meriño, M., & Perera, A. (2008). *Esclavitud, familia y parroquia en Cuba*. Santiago de Cuba: Oriente.
- 2 Meriño, M., & Perera, A. (2006). Esclavitud, familia y parroquia en Cuba. Otra mirada desde la
3 microhistoria. *Revista Mexicana de Sociología* (1), 137-180.
- 4 Moreno, M. (2001 [1964]). *El ingenio. Complejo económico social cubano del azúcar*. Barcelona:
5 Crítica.
- 6 Oficina Nacional de Estadística e Información. (2014). *Anuario estadístico de Cuba* . La Habana: ONEI.
- 7 Olmsted, V. H., & Gannett, H. (1909). *Cuba: Population, History And Resources 1907*. Washhington:
8 United States Bureau Of The Census.
- 9 Ortiz, F. (1973 [1940]). *Contrapunteo del tabaco y el azúcar*. Esplugues de Llobregat: Ariel.
- 10 Pérez, J. (1970). La contradicción fundamental de la sociedad colonial cubana: trabajo esclavo contra
11 trabajo libre. *Economía y Desarrollo* (2).
- 12 Pérez, J., & Deschamp, P. (1974). *Contribución a la historia de la gente sin historia*. La Habana.
- 13 San Marfil Orbis, E. (2007). Población y poblamiento en la Provincia de Matanzas : Sus relaciones con la
14 agroindustria azucarera. *Novedades en Población* (5).
- 15 Santamaría, A. (1998). El ferrocarril en las Antillas españolas, Cuba, Puerto Rico y la República
16 Dominicana 1830-1995. In J. Sanz, *Historia de los ferrocarriles en Iberoamérica 1837-1995* (pp. 298-
17 334). Madrid: Ministerio de Fomento.
- 18 Santamaría, A. (2006). Estimaciones y problemas de los cálculos de renta en Cuba, 1690-1959. En J.
19 Opatrný, *Nación y cultura nacional en el Caribem hispano* (págs. 113-133). Praga: Universidad Carolina.
- 20 Santamaría, A. (2014). Revisión crítica de los estudios recientes sobre el origen y la transformación de la
21 Cuba colonial azucarera y esclavista. *América Latina en la Historia Económica* , 21 (2), 168-198.
- 22 Scott, R. (1985). *Slave Emancipation in Cuba. The Transition to Free Labor 1860-1899* . Princenton:
23 Princenton University Press.
- 24 Sokoloff, K., & Engerman, S. (2000). Institutions, Factor Endowments, and Paths of Development in the
25 New World. *Journal of Economic Perspectives* , 14 (3), 217-232.
- 26 Tornero Tinajero, P. (1996). *Crecimiento económico y transformaciones sociales: esclavos, hacendados y*
27 *comerciantes en la Cuba Colonial (1760-1840)*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- 28 Urrego Mesa, A. (2015). La esclavitud en Cuba: repaso historiográfico y una propuesta metodológica
29 para el siglo XVIII. *Presentado como trabajo final de la asignatura mercados de trabajo del Máster en*
30 *Historia Económica (UB-UAB-UZ)* . Inédito.
- 31

6 Apéndice:

6.1 Los registros parroquiales de bautismos y muertes

6.1.1 ¿Por qué vaciar registros parroquiales?

La metodología utilizada en la explotación de los registros parroquiales de Matanzas responde a dos necesidades académicas diferentes. En primer lugar, mi participación dentro del proyecto familias y esclavitud en Cuba durante la transición hacia el azúcar, dirigido por el Dr. Javier Laviña del departamento de Historia de América de la Universidad de Barcelona. Este proyecto pretende conocer la evolución de la estructura familiar de la población esclava a partir de la legitimidad de los nacimientos y las relaciones de compadrazgo entre padres y padrinos, estudiando los registros de bautismo.

En segundo lugar, mi interés personal por el estudio de la evolución de la desigualdad en América Latina. Gracias a la Dr. Nicolau Roser supe que esto era posible con otros indicadores diferentes a los antropométricos o la evolución de los salarios reales. La evolución de los indicadores de nivel de vida biológico apareció como una posibilidad real y presente en los registros parroquiales para satisfacer esta inquietud académica. Así pues, complementé el vaciado de los bautismos con el de los registros de muertes.

La propuesta es construir una muestra de tablas de mortalidad de los 0 a los 7 años de distintas generaciones de esclavos para comparar los niveles de la mortalidad antes y después de la generalización del ingenio azucarero. El objetivo es conocer la estructura por edades detalladas de la mortalidad, para precisar donde se producen los principales cambios e intentar responder a la pregunta sobre cuáles fueron sus determinantes. Nos parece importante relacionar la mortalidad de los niños con la estacionalidad del cultivo, la intensidad del trabajo (principalmente las madres y su posible influencia sobre la lactancia), la dieta de las madres y los niños, las variaciones climáticas y la discriminación por sexos.

La elaboración de intervalos detallados de edad a la fecha es posible obtenerla a partir del cruce de los registros individuales bautismos y entierros, restando a la fecha de la muerte la del nacimiento. Hasta la fecha se ha conseguido hacer esto para 132 registros de las décadas de 1760 y 1790. Más allá de las dificultades de equiparar los nacimientos y las muertes de esclavos con los registros parroquiales de bautizos y entierros,

causadas por problemas como la ocultación, la identificación de individuos, la conservación de los documentos o el volumen de información, se ha de valorar el nivel de detalle que pueden ofrecer estas fuentes sobre los indicadores vitales de la población esclava. Antes de llegar a la tabla de mortalidad de niños el vaciado de la fuente ha arrojado información desagregada por sexo, edad, condición jurídica, legitimidad, origen, fecha, entre otras. EL trabajo presentado aquí es una muestra de la riqueza y las posibilidades de la información contenida allí.

Este propósito justifica el vaciado de nombre, fecha de bautismo, nacimiento y muerte, legitimidad, nombre de los padres, condición jurídica de todos los miembros de la familia y nombre del dueño, en caso de existir tan detallado.

6.1.2 Caracterización de la fuente y la recolección de información

A continuación se explican con más detalle algunas de las peculiaridades de los registros parroquiales de esclavos de la Catedral de San Carlos de Matanzas y los procedimientos utilizados en el diseño de la base de datos y la recolección de la información. Los elementos más relevantes para el desarrollo del tema tratado en este trabajo, como el tratamiento de la información utilizada para el análisis del mercado esclavo han sido desglosados en el cuerpo del documento. Esta sección está dedicada a aquellos lectores interesados en conocer la fuente y el procedimiento de vaciado de una forma más profunda.

Estructura de los registros parroquiales

En términos generales los registros parroquiales se organizan en libros sacramentales: bautismo, matrimonio y entierro. Respecto al primero y el último, encontramos que están numerados y organizados cronológicamente para cada parroquia. El contenido de los registros está estructurado en formulas repetitivas a modo de formulario, lo cual no evita que se produzcan variaciones, especialmente cuando hay cambios del rector mayor de la iglesia o cuando quien escribe es una figura menor como los sacristanes. La disponibilidad y combinación de la información en cada registro depende de la caustica de cada individuo: niño, adulto, esclavo o libre, legítimo o ilegítimo, y del estado de conservación de la fuente.

Dentro de cada libro, los registros van identificados con un número consecutivo y el nombre de la persona, en algunos casos acompaña algún otro dato complementario

como la nación, el grupo de edad y/o el apellido del amo o del padre, según convenga al caso. La parte correspondiente al encabezado, contiene el día de la semana y la fecha del acta en día, mes y año. A continuación viene una presentación protocolaria del cura, sus títulos y el nombre de la iglesia que administra. Por su parte, los registros de entierro son menos protocolarios y mayoritariamente carecen de la fórmula inicial.

El cuerpo del registro nos ofrece la información relativa a la identidad y filiaciones del sujeto objeto de bautismo. Para el caso de los párvulos, la información suele ser: fecha de nacimiento, legitimidad, nombre de los padres, condición jurídica y nación de éstos.¹² Cuando se trata de negros esclavos, además se añade el nombre, títulos y cargos del propietario o propietarios, evidentemente en este caso la filiación familiar no existe. Para finalizar se informa del nombre completo del bautizado y del padrino o padrinos.

Base de datos

Los campos creados tienen como objetivo recoger el máximo de información para identificar al individuo principal en cada registro. En la medida de lo posible se procuró seguir la estructura de los registros originales, respetar la ortografía de los nombres y demás información. Se creó un espacio de nombre original y nombre normalizado, el primero recoge la información tal cual es encontrada en la fuente, el segundo se compone del nombre original, la fecha de nacimiento y el nombre del padre entre paréntesis, "Joseph (06 / 04 / 1769 ; Joseph Belasco)". Si no consta información del padre se asigna el nombre de la madre y en último caso el de la madrina (padrino) o amo para el caso de los esclavos, esto sucede en el caso de los hijos naturales o niños expósitos. Este nombre normalizado sólo se utiliza para los registros de bautismo de niños y niñas, y sirve para dar una identificación única a cada individuo en la base de datos y así evitar confusiones y errores por nombres similares o repetidos.

El cuerpo de la ficha está compuesto por tres pestañas: "información personal", "padres / propietarios" y "padrinos / cónyuge". La primera contiene la información personal del individuo principal proveniente del registro de bautismo (a la izquierda) y de muerte (a la derecha) (Img. 4). Los campos de esta pestaña recogen el número de registro, útil en caso de tener que volver sobre los registros originales, fechas del acta de bautismo, nacimiento y muerte.

¹² El término nación en los registros hace referencia al origen étnico-geográfico de las personas y no a la concepción moderna-contemporánea vinculada a los Estados nacionales.

La segunda pestaña recoge información complementaria sobre los padres y el amo, en caso de esclavos. En los campos relativos al propietario se introduce su título, nombre y cargo u ocupación. La pestaña “padrinos / cónyuge” es usada excepcionalmente para los casos de niños expósitos ya que al carecer de información complementaria se introduce la de los padrinos.

Grupos de población

La fuente ofrece información sobre población negra que se puede agrupar en: negros de nación, criollos y pardos o mulatos, y población blanca. El primer grupo de negros es la población de origen africano. En la fuente son denominados “negros de nación”, ya que la mayoría de las veces acompaña a su nombre un topónimo que refiere su origen étnico o geográfico: “Juan Congo” o “María Mandinga”, por ejemplo. Estos siempre son adultos (mayores de 7 años) y esclavos. Una vez llegados a la isla podían conseguir su libertad a través de la manumisión por compra o gracias a la voluntad del amo. En otros casos, la libertad era un objetivo a largo plazo.

El segundo grupo es el de negros nacidos en la isla o en algún otro territorio americano y son conocidos como criollos. El tercer grupo, el de pardos o mulatos, es el de los descendientes de parejas de grupos étnico- raciales de origen europeo, africano y/o americano, bien como resultado de la imposición de la violencia o del acuerdo. Para el segundo y el tercer grupo encontramos en los registros de bautismo que siempre son niños, mientras que en los registros de entierro pueden ser niños o adultos. La condición jurídica de estos dos grupos no está limitada a la de esclavos, como en el primer caso, sino que además podemos encontrar libres.

Finalmente, los blancos aparecen en la fuente en calidad de propietarios de esclavos; estos son descendientes de población de origen europeo que, en la mayoría de los casos, corresponden a perfiles distinguidos de la sociedad de Matanzas: alcalde mayor, alfares real, capitanes, reverendos, etc. Aunque no se especifica, la condición jurídica de la población blanca es la de libres¹³. De hecho, la reiteración de la condición de libre para los negros no hace más que reforzar el vínculo con el pasado esclavo.

¹³ Existen excepciones como la de los contratos de servidumbre de irlandeses en plantaciones de tabaco de las colonias americanas inglesas.

Problemas para recoger información

Existen dos tipos de problemas a la hora de recoger la información de los libros sacramentales, de conservación y de contenido.

En primer lugar podríamos decir que los problemas de conservación física de la fuente están asociados al desgaste causado por el clima, la calidad de la tinta y la falta de condiciones favorables de almacenamiento. Además, al tratarse de un medio de almacenamiento y consulta digital, también se debe comentar que la calidad de algunas fotografías no siempre es la deseable. Estos problemas, que podemos denominar de “conservación”, hacen que falte información completa o parcial del individuo principal, sus padres, amos y/o fechas en algunos registros.

En segundo lugar tenemos problemas de “contenido”. Éstos están relacionados con: la variabilidad de la ortografía de los nombres; la omisión de algún tipo de información en uno de los dos registros, como por ejemplo uno de los nombres del individuo principal o de sus padres; la falta de coincidencia en el nombre de los amos o incluso de los padres, lo que induce a pensar en cambios de amo y de pareja a lo largo de la vida; saltos en el consecutivo del número de registro, lo cual dificulta un conteo global a primera vista y que en ocasiones es difícil atribuir si se trata de un problema técnico durante la digitalización o la ausencia de la página en el libro original; errores de entrada en el mes del registro; y finalmente, registros de muerte sin su correspondiente bautismo, afortunadamente la fórmula "agua de socorro" o "bautizado en el momento de morir" nos permite reducir algunos de estos casos.

Recolección de la información

Como se ha venido mostrando, durante la recopilación de información se ha tenido que hacer frente a problemas relacionados con la falta de información, bien sea por la ilegibilidad de los documentos o la omisión de datos que en la mayoría de los registros aparecen con regularidad. Para garantizar la homogeneidad de la serie se han ido tomando decisiones que unas veces afectan la recolección de información y otras su tratamiento.

Cuando por causa de deterioro físico de la fuente, se hace difícil o imposible identificar alguno de los datos de un registro, se ha determinado resaltar en color rojo aquello de lo que no se está completamente seguro, "[An]tonio", por ejemplo para la terminación de un nombre del que sólo se puede leer "tonio". Si por el contrario no se puede dar

ninguna pista de la parte faltante, se utilizan "---", por ejemplo: "--- de Leon", estas líneas sirven básicamente para el tratamiento de los nombres y fechas, para el resto de datos se han creado listas de valores en cada campo con la opción "sin información".

La ortografía de los nombres, como se ha apuntado más arriba, se recopila tal cual aparece en la fuente y sin acentos. En el momento en que se cruzan un registro de bautismo y uno de muerte, el nombre normalizado del bautismo se mantiene y en caso de que el nombre original del registro de muerte presente algún tipo de variación respecto al original del bautismo, se conservan los dos nombres, ya que el campo ha sido creado pensando en alojar hasta cinco nombres diferentes.

Los campos de nombre del padre, madre y propietario sólo permiten la entrada de un nombre, así que en caso de variaciones entre el registro de bautismo y el de muerte, la opción es conservar el máximo de información, por lo que siempre se toma el nombre más completo. Si la variación es ortográfica se deja el nombre original del registro de bautismo. Esta estandarización de nombres ha sido útil y necesaria para cuantificar las apariciones de los propietarios a lo largo de la serie.

Las principales decisiones sobre la corrección y asignación de fechas ha sido presentada en el cuerpo del documento. Respecto al grupo de edad haría falta describir las opciones que se tomaron para hacer las asignaciones de niños o adultos cuando la información no era clara. 1) La aparición de fecha de bautismo y de nacimiento: cuando el registro tiene dos fechas, aunque no se lea su contenido, se asigna como niño, ya que para el caso de adultos importados no se ponía fecha de nacimiento, ésta fue útil solo en registros de bautismo. 2) El origen étnico: en registros de difícil lectura se optó por asignar la categoría de "adulto" a todos aquellos individuos que, independientemente de su condición jurídica, fueron registrados con toponimias africanas. La decisión se tomó al observar que, en todos los registros de bautismo legibles, las entradas de esclavos africanos figuraban como adultos¹⁴. Este procedimiento fue usado en los dos tipos de registros. Y 3) el estado civil: presente únicamente en los registros de muerte como un indicador de madurez.

La identificación del grupo de edad entre los registros de muerte fue más problemática a causa del subregistro de niños entre 1783-1794, lo cual es fácilmente atribuible a un

¹⁴ Ver nota 7.

cambio de párroco. La presencia de registros sin información o ilegibles es muy importante, hecho que impidió el análisis desagregado de la serie.

El sexo se obtiene gracias al nombre, pero también es muy útil el tratamiento de género en el registró, ya que da pistas a través de palabras como: "párvulo", "párvula", "hijo de", "hija de", "adulto" o "adulta", cuando el nombre no es legible. Todo y esto hay ocasiones en que es imposible identificarlo.

Respecto a la condición jurídica la distinción básica es la de negros esclavos y libres. Ésta es explícita en la mayoría de registros o se puede derivar de la condición jurídica de la madre y/o la mención a un propietario para el caso de los esclavos¹⁵. Es frecuente encontrar registros en los que no es posible asignar una condición jurídica concreta debido a la omisión de todos los detalles anteriores, en estos casos se asigna la etiqueta "sin información", sin embargo la mayoría de estos casos coincide con la ausencia de un nombre de propietario.

6.2 Series anuales

A continuación se presentan las series de nacimientos, inmigraciones, muertes, propietarios y esclavos que fueron utilizadas en la elaboración del trabajo. La información corresponde a datos homogenizados y tratados, en el cuerpo del documento se han detallado las decisiones principales que se tomaron para construir estas series.

¹⁵ La esclavitud era una condición hereditaria por vía materna, tanto que la liberación de vientres suele ser una de las primeras acciones que emprenden los gobiernos durante el proceso de abolición de la esclavitud en América Latina.

Tabla 6. Series anuales de nacimientos, defunciones, inmigración, propietarios y esclavos registrados en los libros sacramentales de la parroquia de San Carlos de Matanzas (1755-1810)

Años	Nacimientos	Defunciones	Migración forzada	Total de entradas	Propietarios	Esclavos
1755	38		11	49	12	38
1756	37		2	39	12	28
1757	33		2	35	6	8
1758	36		4	40	2	5
1759	39		6	45	9	34
1760	29		22	51	19	38
1761	26		8	34	14	29
1762	38	31	6	44	16	33
1763	40	31	69	109	17	100
1764	28	41	96	124	13	109
1765	40	40	24	64	22	53
1766	35	46	17	52	15	30
1767	43	39	9	52	19	36
1768	39	54	6	45	17	32
1769	46	72	10	56	21	34
1770	50	56	11	61	16	30
1771	52	60	13	65		
1772	50	47	12	62		
1773	42	42	7	49		
1774	52	67	6	58		
1775	52	57	8	60		
1776	51	50	8	59		
1777	46	49	9	55		
1778	35	66	33	68		
1779	49	60	19	68		
1780	55	52	28	83	19	54
1781	63	67	8	71	17	40
1782	48	57	5	53	20	33
1783	51	48	8	59	21	37
1784	55	37	39	94	33	75
1785	58	40	34	92	34	67
1786	71	31	11	82	37	60
1787	63	42	18	81	36	57
1788	57	45	16	73	33	49
1789	79	54	35	114	45	68
1790	66	49	39	105	50	75
1791	89	56	21	110	57	80
1792	84	56	36	120	62	84

1793	81	56	36	117	57	75
1794	93	60	36	129	54	90
1795	96	119	95	191	68	148
1796	87	96	119	206	69	168
1797	112	126	140	252	80	205
1798	82	83	113	195	74	170
1799	91	86	78	169	66	143
1800	79	96	153	232		
1801	90	104	142	232		
1802	107	161	91	198		
1803	94	128	140	234		
1804	116	138	168	284		
1805	140	109	86	226		
1806	117	135	114	231		
1807	146	114	151	297		
1808	137	112	162	299		
1809	144	130	93	237		
1810	146	139	120	266		
Totales	3823	3534	2753	6576	439*	2415

Fuente: libros de bautismos y entierros iglesia parroquial de San Carlos de Matanzas, base de datos de elaboración propia. *La cantidad total de propietarios no responde a la suma de los propietarios por año ya que entre un año y otro se repiten los propietarios. El valor anual es el número de propietarios que bautizan esclavos en un año o una década (Tab 3).